

A portrait of Juan Pablo Cardenal, a middle-aged man with a receding hairline and a light beard, wearing a dark blue sweater over a light blue collared shirt. He is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. The background is a solid, vibrant red.

SEMANARIO **VOCES** ▶▶

\$90 - Jueves 8 de junio de 2023
Año XIX - N° 828 - www.semanariovoce.com

CUENTOS CHINOS

JUAN PABLO CARDENAL
PERIODISTA ESPAÑOL

RES PÚBLICA
HOENIR SARTHOU

“JETTATORE”
DANILO ARBILLA

**¿EXTINCIÓN O
CAMBIO CULTURAL?**
ISABEL VIANA

TRABAJO PARA EX PRESOS
GERARDO TAGLIAFERRO

**¿HAY LUGAR PARA
LA ULTRADERECHA?**

ANTONIO MANZI, EDUARDO VAZ, MARCOS METHOL
LEO PINTOS, CRISTINA DE ARMAS, ESTEBAN PEREZ
JUAN PABLO GRANDAL, RODRIGO DA OLIVEIRA

EDITORIAL

Mariano

“Alguna gente se pregunta cómo es posible que ellos hayan ganado. Ellos no ganaron, nosotros perdimos. Perdimos nosotros, por multiplicidad de errores, de inconductas”.

“La conducta que nos enseñó el general Liber Seregni. Lo extraño todos los días, y con eso te digo mucho. Estoy seguro que, cada vez que lo digo, en la fuerza política se acomodan en la silla. Quizás soy muy desconfiado”.

“Espero que ahora, que nos toca ser de nuevo oposición, que no sea cerril, primitiva. Que seamos capaces de discutir con seriedad y responsabilidad. No estamos para las aventuras...”

“Me sentí orgulloso del equipo que tuve, tratando de que fuera plural. Nunca elegí por apegos a grupos dentro del Frente. Traté de no ser monocolor”.

“He pensado mucho en una palabra: achancharnos. Ablandarnos. Aflojar nuestros impulsos, y no tanto los juveniles, porque mucha gente que aflojó sus impulsos francamente era más joven que yo”.

“Yo no me siento monopolizador de la ética, ¡por favor! No voy a decir que todos los que no son del Frente son antiéticos y corruptos. Me parecería de una petulancia imposible de compatibilizar con la izquierda”.

“¿Qué es ser de izquierda?”, me preguntaron alguna vez. Me acuerdo que contesté eso: “Respetar a la gente”. Se me dirá que muchos respetan a la gente y no son de izquierda. Pero hablo de respetarla en todos los sentidos”.

“A veces me pregunto si no es tan importante la oposición como el gobierno. O pienso qué sería un gobierno democrático sin oposición. Estaría siempre muy tentado a hacer todo aquello que no tuviera posibilidad de ser cuestionado. Es difícil compatibilizar arbitrariedad y democracia”.

“Es cierto que hay gente que duerme en la calle, cosa que no puedo entender, y estoy en contra de la permisividad con la que se dice que supuestamente la gente tiene derecho a apropiarse de los espacios públicos”.

“Te digo más. En el fondo es hablar de cultura. Vuelvo a repetir lo que he dicho muchas veces: izquierda sin cultura no es izquierda. Será otra cosa, pero izquierda no”.

Recién se fue y ya nos está haciendo falta.

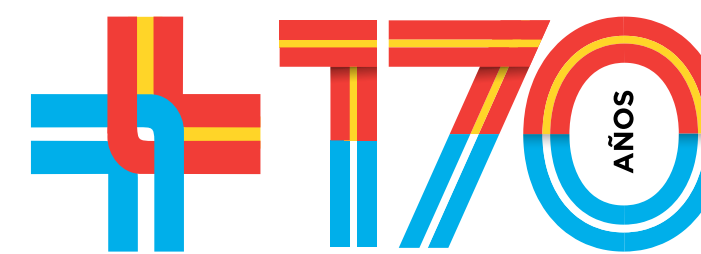
Alfredo García

REDACTOR RESPONSABLE: Alfredo García. **COLABORADORES PERMANENTES:** Carlos Acevedo, Anabella Balduvino, Leonardo Flamiá, Alfredo García, Martín Imer, Onofre Laborde, Jorge Lauro, Marcel Lhermitte, Ignacio Martínez, Nora Mijalovich, Ruben Montedónico, Luis Morales, Cristina Morán, Luis Nieto, Mauricio Rodríguez, Miguel Pastorino, Hoenir Sarthou, Gerardo Tagliaferro, Rodolfo Ungerfeld, Alejandra Waltes. **COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:** Antonio Manzi, Eduardo Vaz, Marcos Methol, Cristina de Armas, Esteban Perez, Juan Pablo Grandal, Rodrigo da Oliveira, Leo Pintos, Danilo Arbilla, Isabel Viana, Ruben Díaz, Alejandro Guedes, Manfred Steffen. **DISEÑO:** Alejandro Rey. **FOTOGRAFÍA:** Rodrigo López. **BANCO DE IMÁGENES:** Shutterstock. **DISTRIBUCIÓN:** Enrique Espert. **IMPRESIÓN:** El País S.A. **DEPÓSITO LEGAL:** 337871. Permiso del MEC: N° 1929. **AÑO XIX - N° 828** - Jueves 8 de junio de 2023. Precio de venta: \$90
Las opiniones expresadas en las notas firmadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

VOCES▶

Solano García 2649 Ap. 204
Montevideo - Uruguay
Tel. 27115209
voces@voces.com.uy
www.semanariovoces.com
semanariovoces.com
Facebook: Semanario Voces
Twitter: @semanariovoces

SI TU CEDULA TERMINA EN

EN JUNIO ASOCIATE A LA
CONFIANZA

ASOCIACION ESPAÑOLA

CONSTRUYENDO CONFIANZA



1920-1234

www.asociate.com

JUAN PABLO CARDENAL
PERIODISTA ESPAÑOL



Existe hipocresía occidental con China

Estuvo de paso por nuestro país, invitado por la Fundación Konrad Adenauer y CADAL, y nos dieron la oportunidad de charlar con él sobre su experiencia profesional en China como corresponsal durante diez años. Conoce muy bien la realidad interna de la potencia asiática y sus relaciones internacionales en todo el mundo.

Por Jorge Lauro y Alfredo García / Fotos: Rodrigo López

¿Dónde naciste?

En Barcelona.

Sos catalán.

Un catalán muy español. No me apunto a las derivas semiautoritarias del nacionalismo.

Sos periodista. ¿Ejercés en Cataluña y en Barcelona?

En realidad no. Estoy medio en retirada del periodismo. No soy tan joven, tengo cincuenta y cuatro años.

En España se jubilan con sesenta y siete.

El tema es que estuve diez años en China, y en mis últimos años ahí y en los siguientes cinco estuve siguiendo la internacionalización de China. Me volví a Europa pero no a España, sino a Suiza, porque mi mujer tenía una oportunidad de trabajo ahí. Pensé que al irme de Asia y del ámbito geográfico de China cerraba una etapa, pero de repente me empezaron a salir oportunidades en América Latina, por el impacto de China. En los últimos seis o siete años he estado siguiendo sobre todo a China en esta región, pero con una metodología periodística. La metodología es esa, pero lo que hago tiene un formato que no siempre es periodístico. Hago informes, *papers* y tal. Al final llevo veinte años siguiéndole la pista a China. Lo relevante es que los diez años en China fueron los de un corresponsal raso, primero para *El Mundo* y luego para *El Economista*, un periódico económico que salió cuando yo estaba allí. Empecé en Shanghái, luego estuve en Pekín y finalmente en Hong Kong.

Hablás chino.

Poco. Uno de los errores que cometí en China, y pro-

bablemente el principal, es que me fui sin tener un conocimiento del idioma. Hoy parece muy obvio, pero en su momento parecía que podías aprender el idioma casi por ósmosis. Realmente no es así. Al final tenía un nivel que me permitía circular, pero si quieres subir ese nivel y llegar a un nivel fluido tienes que estudiar y dedicarte.

¿Cómo se llega a conocer íntimamente el país sin conocer el idioma?

Ahí hay un poco de mitología. No voy a negar que un chino se te va a abrir mucho más si no hay un intermediario, pero no me parece una condición *sine qua non*. Seguramente he perdido matices, eso no lo niego. Pero hablar la lengua tampoco te garantiza que a la media hora de una entrevista se te va a abrir esa fuente por el mero hecho de hablar su idioma. Te sirve de forma introductoria. Pero al final todas las entrevistas en China requieren mucho más tiempo, y todo es mucho más pausado, porque un chino no te va a contestar inmediatamente. Tienes que invertir tiempo, y si inviertes tiempo, todo empieza a mejorar. Es verdad que todo va a través de la intermediación de un traductor. Seguro he perdido matices, pero no he perdido lo esencial.

¿Cómo fue trabajar de corresponsal?

Fue una decisión loca que me cambió la vida. Conocí a mi mujer. Ella está en el sector químico farmacéutico. Ella decía, en el año 2003, que en el mundo de su negocio China es importante. A mí siempre me había atraído China. Había estado ahí, y en parte de Asia. Estaban los Juegos Olímpicos de Pekín en el horizonte. Poco después de conocernos decidimos irnos,

pensando que íbamos a estar cinco años. Tres semanas después de los Juegos Olímpicos cayó el Lehman Brothers. Empezó la crisis. Pasó un año y otro, y de repente llevábamos diez años. Luego en la balanza ya había cuestiones personales como la educación de nuestros hijos, las raíces y todo eso, y pensábamos que ya era el momento de volver, porque tampoco teníamos intención de echar raíces en China. Hong Kong ahora ha cambiado, pero no era estrictamente China. Es una vida apasionante, una gran aventura, pero también pagas un precio. Es muy agotador. Y yo cogí la época dorada de los periodistas extranjeros. Ahora todo se ha complicado.

No debe ser fácil ser periodista extranjero.

Creo que no exagero si digo que a los periodistas críticos el régimen los considera enemigos. Es verdad que en mi época eso se limitaba a entorpecer tu trabajo. Había una cosa que funcionaba muy bien y es que, si cruzas alguna línea roja, quien paga el precio es tu fuente china, o tu traductora, o alguien chino. Eso tenía una eficacia increíble.

Te censurás, directamente.

No es eso, pero lo que pasa es que yo sabía que había historias en las que no podía involucrar a mi traductora, por ejemplo. En las historias de la China rural, donde un extranjero sobresale mucho, como era frecuente, en seguida me seguía la policía, o policías de paisano. Entonces a lo mejor decidías no hacer una entrevista que tenías fijada, para no poner a la fuente en un compromiso. Cuando se enfadan si publicas algo, te llaman "a tomar el té", como se dice en el argot.

JUAN PABLO CARDENAL / PERIODISTA ESPAÑOL



Tomaste mucho el té en esos años.

No tanto. Y además eran reuniones cordiales, tengo que decirlo.

Siempre son cordiales. Pero te pueden decir las cosas más duras de forma cordial.

Sí, correcto. Lo que en seguida tienes claro es que leen lo que haces, y que saben todo de ti. Saben las historias que haces y con quién hablas. Y eso te intimida un poco. Pero creo que la cosa empeoró cuando yo me fui. Empeoró con la llegada de Xi Jinping.

Se endureció el sistema.

Para los periodistas sí. Muchos se fueron. A otros no les renovaron el visado, que era un poco una espada de Damocles. Ellos están más preocupados por los periodistas anglosajones. En cualquier caso, no puedo decir que fuera tan complicado como lo que me dicen mis colegas que todavía están ahí. Ahora realmente ya empieza a haber un señalamiento en Twitter. Estoy pensando en un buen amigo mío que sigue de corresponsal allí, para el diario ABC, señalado por la embajada China en España, haciendo notas con nombre y apellido por un artículo que publicó. Muchos periodistas se han ido a Taiwán. Hay gente que tiene la percepción de inseguridad.

Es como salir de Guatemala y meterse en Guatepeor.

Seguro que a Pekín no le gusta, pero de momento para esas cosas locales Taiwán funciona como un país...

También está con la espada de Damocles.

Taiwán sí, pero para el ejercicio de la profesión es como estar en cualquier país libre. Creo que es un poco como hace treinta años, cuando se cubría China desde Hong Kong. Luego empezaron a ir a China continental. Ahora una parte de ellos cree que para trabajar en libertad tienen que estar en Taiwán.

¿Hay en Occidente una visión edulcorada de la situación interna china?

Yo diría que hay mucho desconocimiento. Como suele ser habitual en tantas cosas, la falta de conocimiento se suple con estereotipos. Creo que China es un ejemplo de muchas cosas que son impresionantes. Su modernización en los últimos cuarenta años es admirable, y eso nadie lo discute. Pero creo que la propia China ha pagado un precio en términos de impacto social y ambiental, en desequilibrios sociales y de riqueza. Y de libertad, también, como estamos viendo ahora. China siempre había tenido éxito en convencernos de que iba a haber una reforma política después de la económica. Los occidentales nos

tragamos ese anzuelo, quizás porque todos estábamos cómodos con los beneficios de la globalización con China. Había tensiones, no era sin conflicto, pero todos nos beneficiábamos. Creo que puedo hablar de hipocresía occidental. Occidente se benefició mucho con ese orden después de la entrada de China en la OMC. Ahora de algún modo estamos pagando las consecuencias. La desglobalización 2.0 que vivimos creo que es fruto de no haber tratado de ejercer más influencia sobre China cuando el resto del mundo tenía más capacidad de influir en ella.

¿Es más oprobioso el régimen hoy que con Mao?

Creo que es distinto. Sorprendentemente la China más próspera de los dos últimos siglos tiene similitudes increíbles con el maoísmo. Obviamente no a nivel del modelo económico. La etiqueta es la de un capitalismo rojo, de un socialismo con características chinas. Pero en lo político sí que con el congreso de Partido Comunista del año pasado, donde Xi Jinping consolida su poder, no sólo logra un tercer mandato que implica una perpetuación en el poder sino que...

Es la primera vez que pasa desde Mao.

Sí, y es muy significativo. Esta es la China con la que todo el resto del mundo va a tener que lidiar. Básica-

mente, resumiendo, Xi Jinping es nombrado en 2012 y coge la presidencia en 2013. Ha habido dos grandes saltos en la modernización de China. Obviamente el período de apertura y reforma, con Deng Xiaoping, y también en la entrada de China en la OMC, en 2001. Un tercer momento es la crisis de 2008, en la que China es la primera en reaccionar y la que sale más fortalecida. Esa es la China que realmente avanza, en la que la prosperidad empieza a calar en la sociedad. Obviamente que con esa prosperidad vienen las tensiones democratizadoras, fruto de esta teoría de la modernización que, como había pasado en Taiwán, en Corea del Sur y en tantos otros países, cuando hay esa exigencia por parte de las clases medias más acomodadas, eso lleva a que de forma irreversible se acabe en una democratización, con o sin conflicto, pero con una democratización al final del camino. Eso es lo que parecía que tenía que pasar, y no pasó. Aparte de este tema, estaba el de las luchas intestinas dentro del Partido. Es un tema fundamental. Incluso hay algún escrito en que se decía que eso podía tirar abajo al Partido.

¿Tan grave era?

Sí, ellos lo percibían como la gran amenaza. Y no podemos olvidarnos de que el primer objetivo de Partido es permanecer en el poder. Hay un consenso en que hubiera un hombre fuerte que pusiera al país y al Partido en orden. Os acordaréis del caso de una figura que estuvo a punto de ser presidente y acabó en la cárcel. Se puso orden en el Partido y hay un consenso sobre esa amenaza y la necesidad de un hombre fuerte. Y luego en la sociedad tenemos esas tensiones democratizadoras. Llega Xi Jinping y su receta es la omnipresencia del Partido y el cortar de raíz cualquier atisbo de contrapoder.

De disidencia interna.

No sólo eso. Destruye lo poco que quedaba de la sociedad civil. Castiga a los millonarios. Pone en cintura al sector tecnológico y al sector privado en general. Hay una recentralización del poder del Partido, un adoctrinamiento ideológico dentro del Partido, con el famoso Documento Número 9, que se filtra a los medios. Es la marca de agua de la China actual, un documento donde se prohíbe la promoción, por parte de los miembros del Partido, de todos los valores democráticos occidentales. Esto es lo que ha hecho Xi Jinping en sus primeros diez años de mandato y que explica por qué la China más próspera de los dos últimos siglos ha dado este giro autoritario. Esto hay que juntarlo con lo que hablábamos hace un momento. Cuando consolida el poder no sólo se perpetúa, o gana el tercer mandato, sino que se elimina el liderazgo colectivo que se había instaurado al morir Mao para, justamente, evitar las derivas unipersonales que llevaran al caos a China. Ahora tenemos un país muy potente económicamente, como sabéis, y que ha hecho este giro autoritario. Esos consensos que en teoría había dentro del Partido se eliminaron. Las facciones han sido barridas. En el comité permanente del

politburó no hay nadie que no sea leal a Xi Jinping. La historia nos dice que esto tiene un riesgo.

¿No se atisba una democratización en China? A medida que los ciudadanos empiezan a tener opción de acceder a la cultura y la información, naturalmente también van a querer tener poder de decisión.

Esa es la teoría, y es lo que ha funcionado hasta ahora. De momento vemos que esa evolución no ha ocurrido en China, y que es la excepción. Por lo que sé del país, por lo que puedo intuir, por lo que leo y lo que me cuentan, lo veo muy improbable. Todo ese giro autoritario es, justamente, para la detección y la eliminación temprana de las amenazas.

Y la democracia es una amenaza.

El Partido está en abierta hostilidad, sobre todo con los dos bloques que se han formado y con la percepción de que Estados Unidos la está conteniendo y excluyendo del orden mundial. Empezando por ese Documento Número 9, del año 2013 en adelante, ya no es sólo lo que era antes, cuando Xi Jinping y el Partido en general pensaban que su modelo era el óptimo para China, e incluso superior en valores al occidental, sino que ahora hay una guerra ideológica. No me atrevo a hablar más allá del mediano plazo, pero en el mediano plazo no lo veo. Pero como siempre sucede en la historia en China, China nos demuestra que todos los cambios vienen con revoluciones. Creo que aquí el factor clave es la prosperidad económica. Como sabéis hay un pacto tácito entre el pueblo chino y el Partido Comunista, por el cual uno no discute el monopolio de poder del otro, a cambio de que ese otro ponga condiciones de prosperidad. Si ese pacto social se mantiene, creo que puede haber disidentes y descontento. En China hay descontento. Pero no creo que eso lleve a una especie de revolución. La gran interrogante es qué pasa si todo se viene abajo, como cuando hubo el levantamiento del Covid Cero, va por ahí. A China, al Partido Comunista, lo que más miedo le da, o lo único que le da miedo, es su propia población. Las tensiones sociales. En eso aprendió la lección de Tiananmén.

No hubo gran represión con el Covid Cero.

Dependiendo de qué entendamos por represión. A mí lo que me cuentan personas que viven allí es que fue muy asfixiante. No tenían movilidad y estaban encerrados, para controlar el virus, en teoría.

En otros lugares de Occidente pasó también.

Pero esto fue mucho más salvaje.

Sí, la política china de combate el virus fue específica, propia. Dio ciertos resultados.

Creo que el gobierno chino, como todos los gobiernos, estaba en el ensayo y error. Nadie conocía eso. Sin entrar en el encubrimiento del principio, creo que donde sí se equivocaron fue cuando ya era evidente que eso no iba bien y estaban empeñados en el error. ¿Por qué no querían levantar las restricciones? Pues

fundamentalmente porque había mucha gente que no se había vacunado. La gente mayor, por una cuestión cultural, no se había vacunado.

¿Había rechazo a la vacuna?

Creo que es cultural. Pero luego hay otra cuestión de la que se habla poco. Nos tenemos que preguntar cuál era la eficacia de la vacuna china. No hablo de algo que no conozco. Lo único que digo es que fue la única vacuna que no publicó los ensayos clínicos en fase tres en las revistas científicas, para escrutinio de la comunidad científica. Y luego otra cosa curiosa es que para el régimen no era una opción traer vacunas de Occidente. Ellos tenían una narrativa que habían difundido durante casi dos años, diciendo que no solamente ellos no habían provocado nada, sino que venían con la solución y que era fruto de que se habían convertido en una potencia científica y de un sistema político superior en la gestión de la crisis y en la creación de una vacuna. No había podido admitirse el fracaso.

¿Estamos en la emulación que se vivió entre Estados Unidos y la Unión Soviética? ¿Ahora se da entre China y Occidente? ¿Se está repitiendo esa historia?

Estamos yendo a dos bloques, como antes, pero creo que de una forma distinta. Creo que la relación entre China y Occidente siempre fue complicada, pero ambos se beneficiaban de la globalización. Quien pone sobre la mesa que algo está mal en la relación con China es Trump, independientemente de que nos gusten o no sus formas. Él pone eso, que ya se venía cocinando desde tiempo atrás. Los demócratas pueden haber cambiado la retórica, pero han seguido igual de duros. La guerra comercial ocurre justo antes de la pandemia. Llega la pandemia y vemos lo que pasa. Finalmente Occidente abre los ojos y se da cuenta que no es una buena idea poner en manos de un país como China, con el que no compartimos valores democráticos, las cadenas de suministro estratégicas. Creo que por ahí se explica esta formación de dos bloques. Estados Unidos ha tenido que reaccionar con estos controles a la exportación de tecnología, porque es realmente en lo poco en que todavía le puede hacer daño a China. Pero no tengo claro que sea lo mismo que con la Unión Soviética. Creo que China es un país mucho más preparado y más potente económicamente.

Parece que la dependencia económica de parte de Occidente hacia China hace que los sectores de derecha no cataloguen a China como una dictadura. En América Latina se habla de dictaduras, pero China es un régimen especial.

Pasa en todas partes.

¿Es por la dependencia económica?

Es un cúmulo de factores, y ese es muy importante. Creo que China ha sido brillante en mandar el mensaje, y es un mensaje que ha calado entre las elites; de que, si tienen que fructificar todas las oportuni-

JUAN PABLO CARDENAL / PERIODISTA ESPAÑOL



dades que China ofrece, eso tiene que suceder bajo un clima institucional óptimo. Óptimo para Pekín. Y de hecho China enseña los beneficios de la cooperación y deja muy claras las represalias cuando está descontenta. Muchos gobiernos, y no sólo los de derecha sino los de toda ideología, han priorizado esa relación, hay una especie de pragmatismo y lo estamos viendo en América Latina, con gobiernos de izquierda e incluso de extrema izquierda, que parecía que se iban a echar en brazos de China. Por lo que veo, no creo que sea así.

China no exporta su modelo político, a diferencia de lo que podía hacer la Unión Soviética.

China no tiene una visión hegemónica, pero necesita al resto del mundo para su prosperidad. El aislamiento no es una opción. Su desarrollo y su seguridad dependen del resto del mundo. El propósito de China de influir en el orden mundial tiene que ver con garantizarse un entorno seguro para sus intereses. Por eso, a este orden mundial basado en las reglas del G7 y alrededores China lo considera excluyente y hegemónico para Estados Unidos.

Y un poquito de razón le asiste.

No lo sé. Buena pregunta. Donde no estoy de acuerdo

es en pensar que el expansionismo de China, dicho entre comillas, sea básicamente económico...

Que no conlleve lo político.

Ahora vamos a lo político. Pero en lo económico tiene tintes neocoloniales. El impacto de China en nuestras sociedades de países receptores. No me lo han contado ni me lo he leído. Yo me he pateado cuarenta países en cuatro continentes. ¿Quiero decir que todo es malo? En absoluto. Hay muchos países que se benefician. Creo que hay que ir proyecto a proyecto. Es verdad, en descarga de China, que mucha de la presencia internacional china es en dos sectores que son problemáticos por naturaleza, como son los productos extractivos y las infraestructuras. Pero el impacto de China es enorme. Para lo bueno y para lo malo. En términos de impacto medioambiental, social y de condiciones laborales no exporta su modelo, pero sí sus prácticas y sus bajos estándares, que están ahí donde ellos están. Y salvo que el gobierno del país receptor someta a escrutinio la actuación de las empresas chinas, están exportando eso. La falta de transparencia, los bajos estándares, las malas prácticas de sus empresas y de sus entidades financieras. En la parte más política, que todos tenemos en la cabeza, es cierto que no hemos llegado a eso. No nos

olvidemos que en China creen que todavía están en una fase de modernización. Quizás en la última fase, pero esa es su prioridad.

Ahora declararon que terminaron con la pobreza definitivamente.

No compro esa mercancía, para nada. De hecho, esa mercancía está basada en un dato que está manipulado. Para poder decir eso, lo que dice China es que en China no hay nadie viviendo con menos de 2,5 dólares al día, que según ellos es el umbral de pobreza. Según el Banco Mundial ese es el umbral de pobreza para los países de bajos ingresos. Y el Banco Mundial considera a China un país de ingresos medios y medios altos. El umbral de pobreza para países como esos es de 5,5 dólares. Si tenemos en cuenta que el *expremier*, dijo en 2019 que la mitad de los chinos vivían con mil yuanes al mes, que son menos de 5,5 dólares... Pero bueno, son datos. He viajado por toda China y no necesito ningún dato para saber que eso es falso. ¿Que han avanzado muchísimo? Es increíble lo que han hecho. Pero creo que esa es una narrativa que tiene un propósito político de mostrar su modelo como atractivo, sobre todo en el llamado Sur Global. ¿Y quién tiene el mérito, según ellos, de esa prosperidad en China? El Partido. Le reconozco al Partido

que ha manejado bien los tiempos, pero creo que hay otros factores, empezando por el sacrificio de tres generaciones de chinos. Todo el mundo puede jugar con los números y llegar a conclusiones. Yo he visto ese tema de la pobreza en los medios. Ha pasado sin resistencia. Yo lo matizo, porque conozco bien el país y sé que eso no se sostiene.

Hay diferencias. La imagen que se exporta es que sacaron cuatrocientos, quinientos, seiscientos millones de chinos de la pobreza.

Eso es innegable. Yo no pondría esa cifra. No sería justo decir que los que llevaron tantos chinos a la pobreza fueron ellos, porque cuando se funda la República Popular ya China era muy pobre y muy caótica. Lo que sí hay que reconocerle a Mao es que puso orden. Por eso creo que sigue siendo una figura respetada, aun con las locuras que hizo. Obviamente no niego que el avance de China no tiene parangón en la historia. Es una historia de mucho éxito.

¿Hacia dónde vamos, tanto en China como en el mundo? ¿Va a seguir aumentando su poder? ¿Va a haber un momento de quiebre?

Cuando yo estaba de corresponsal en China, cada vez que había alguna disrupción de algo, siempre decíamos y escribíamos que el modelo era insostenible y que China estaba a cinco minutos del colapso. Y eso jamás ocurrió. China es muy fuerte. Tiene los recursos humanos, y tiene un capitalismo de Estado que es el que la ha hecho muy fuerte. Tiene un yuan infravalorado. La economía china tiene muchas ineficiencias, pero...

¿Hay ineficiencias?

Sí, es una economía que sigue creciendo por la inversión estatal. La gente no consume. En la estructura del PIB no llega al 50%. Los servicios todavía no están desarrollados. Y eso explica por qué tienen esas infraestructuras que nadie usa, esos aeropuertos en la mitad del país que son gigantescos y no tienen casi actividad.

España también tiene un aeropuerto sin uso.

En España también hemos sido maravillosos en el gasto inútil. Para China tiene que ver con su necesidad de crecer a un ritmo alto. Creció a una media de un 9.5% durante treinta y cinco años. Pero bueno, ahí tenemos al sector inmobiliario, también tambaleándose. No soy economista, pero el tema de la deuda siempre está ahí. Aunque la información siempre está muy fragmentada, lo que hoy sabemos es la cantidad de países que están o en *default* o a punto del *default*. No se puede decir que China es el responsable de eso pero, sí que es el primer acreedor de muchos de estos países. ¿Por qué China dio tanto dinero? En parte por una estrategia de penetración en estos países que son ricos en recursos naturales. Y segundo porque uno de los grandes beneficiados de esta euforia de préstamos es la industria china, porque esos préstamos se vinculan a...

A que contratos empresas chinas.

El otro día hablaba con un economista que sabe mucho de esto y me decía que China tiene esa responsabilidad. Ha pasado lo que inevitablemente la historia nos dice que pasa. ¿Por qué han entrado en *default* esos países? Porque se les prestó alegremente, y con la pandemia se disparó la inflación. Sobre todo en África y en Asia tenemos países que están sacando recursos de la educación y la sanidad para pagar esa deuda. Es terrible.

Durante varias décadas África fue un lugar central para China, con inversión y penetración. América Latina es posterior.

Os hago una reflexión que explica la internacionalización de China. Se produce cuando entra en la OMC, en ese pacto social entre pueblo y Partido por crecer a esos ritmos. Tiene dos motores en su economía, que son muy dependientes de los recursos naturales: ser la fábrica del mundo, y la urbanización de China, con trescientos millones de chinos moviéndose de entornos rurales a urbanos. Esa es la razón estratégica que lleva a China a África, primero, y al resto del mundo inmediatamente después. Y eso explica, también, toda esta fiesta financiera. Ellos tienen un montón de dinero. Tienen un billón de dólares de superávit comercial con el resto del mundo, cada año. Un billón en español, que es un trillón americano. Esa es la razón principal. Luego querían que sus empresas fueran jugadores globales. Esto explica por qué China está en países donde los otros países no invierten. El ejemplo que mejor conozco es el de la República Democrática del Congo, lejos del mar, sin infraestructuras, con veintisiete años de guerra, con mucha corrupción, con baja institucionalidad, y China es la única que está ahí, donde están las reservas más importantes de cobre y de cobalto. Si me permitís el salto a América Latina, en esa queja, que yo veo que es muy razonada, acerca de que el mundo occidental viene aquí con un discurso sólo de valores y de democracia, pero que no invierten, parte de la explicación de por qué no invierten, aparte de que tengan el foco en otro sitio, o lo que sea, es que competir con el capitalismo de Estado chino es bien complicado. La internacionalización de China es fundamentalmente oficial. Las empresas sociales, los bancos de desarrollo, etcétera. Como a mí me ha llegado a decir algún *mánager* de alguna de estas empresas estatales en África, en la empresa Norinco, un conglomerado muy metido en el sector militar, que su bono dependía de que pudiera ser rentable en el país pero que en cualquier caso estaba allí sirviendo los intereses de su país. China está en todas partes porque creo que las empresas de otros países tienen un criterio estrictamente empresarial para invertir o no. No es toda la explicación, pero creo que es una parte.

Es un modelo más eficiente, entonces.

Bueno, se mueven por los beneficios. Y China puede estar en pérdidas en un país como el Congo, porque

tiene otros beneficios, u otras necesidades más allá de los beneficios. Me parece que está muy bien que el mundo occidental esté aquí con un discurso de democracia, no lo digo por Uruguay, que no lo necesita, pero sí en otros países de la región. Eso está muy bien, pero idealmente tendrá que venir acompañado de algo más tangible, porque obviamente la respuesta china es muy tangible para los gobiernos.

Lo definiste como una neocolonización.

Permitidme que tire un poco para atrás. Lo que digo es que tiene tintes neocoloniales, en el sentido de que compra materias primas y no invierte en industrias de valor añadido. Se lleva a China la materia prima sin procesar, que se procesa en China, y de eso se beneficia la industria China, y se reexporta al resto del mundo, incluidos estos países. Es un modelo neocolonial.

Igual que el de Occidente con el resto del mundo.

En el pasado sí, y ahora no lo conozco tanto.

América Latina exporta materias primas y trae las cosas hechas.

No lo conozco en profundidad, pero te puedo dar el caso de que el sector pesquero chino, que está muy metido en Perú, coge los pescados y se los lleva a China. Y conozco que el sector pesquero español está en Perú y está con una industria de procesamiento ahí. No quiero decir que esto sea general, pero...

La mano de obra peruana es más barata que la española.

Concedo eso. A lo que voy es que, incluso en este esquema, creo que el comportamiento, las prácticas o los estándares de las empresas chinas están muy por debajo de las empresas occidentales.

En Somalia los españoles piratean con el atún frente a un Estado fallido que no tiene cómo defenderse.

Podemos encontrar ejemplos de todos los colores. Soy el primero que ha visto la actuación correcta y beneficiosa de China en determinados sitios. No lo pongo en duda. Pero si queremos poner un patrón, hay muchas más dudas con los proyectos chinos. Que los españoles, o quien sea, tienen sectores donde tienen sus excesos y tal, no lo pongo en duda. La diferencia, y esto es a lo que quiero llegar, está en el sistema. El problema es que en China nadie somete a escrutinio la actuación de sus empresas en el extranjero. En veinte años no he visto un artículo en la prensa china que cuestione los problemas medioambientales o sociales que generan en otros países. No hay una oposición política que lo pueda criticar. Y por supuesto no hay una sociedad civil. Y luego, en muchos países en donde están, con peor institucionalidad, o con una sociedad civil con menos recursos, muchas veces tampoco se somete a escrutinio lo que hace China. En este contexto, China va al extranjero con su propio modelo de desarrollo, y esa es la explicación de por qué hay otros problemas. ¿Significa que los otros no lo hacen? No

JUAN PABLO CARDENAL / PERIODISTA ESPAÑOL

lo sé. Lo que digo es que el precio que pagan, tanto legal como social, por cometer un abuso o un exceso es muy superior. Y eso marca la diferencia.

En Ecuador las empresas españolas...

Eso fue en los años ochenta. En Estados Unidos hay una ley que prohíbe a sus empresas tener prácticas de corrupción en el extranjero. No sé cómo será de eficaz eso, pero es legislación estadounidense. Seguro que hay contratos que no se han llevado y que quizás en el pasado se llevaban, como consecuencia de esta legislación. Pero luego, insisto, y puedo equivocarme, pero creo que cuando Repsol tuvo el derrame en Perú hace un año y pico, en eso estuvo la prensa española. Y hay sectores de la sociedad española y de cualquier otro país de nuestro entorno a los que eso les parece inadmisibile.

El vaciamiento de Aerolíneas Argentinas por parte de Marsans.

No conozco este caso. Esto es cuando me dicen: “¿Y Estados Unidos qué?”. El conocimiento que yo tengo, que es un conocimiento adquirido sobre el terreno, es sobre China. Si los demás hacen cosas parecidas, eso no hace mejor a China. En mi diagnóstico hay una diferencia en el sistema. El sistema chino no tiene contrapesos. Y eso tiene un impacto sobre el terreno. ¿Hay otros países occidentales que en el pasado o incluso en la actualidad hacen cosas así? No lo pongo en duda. Y si lo hacen me parece fatal y hay que denunciarlo. Con la diferencia de que en nuestro mundo eso se puede denunciar y en China no. Estamos hablando de niveles distintos, y además está la magnitud de China. He visto con mis propios ojos cómo el impacto es enorme sobre las poblaciones más desfavorecidas. Las zonas remotas donde están las inversiones mineras o petrolíferas. Por eso están en permanente conflicto. No le echo todas las culpas a China, porque obviamente el que tiene que hacer cumplir la ley es el gobierno del país receptor. Lo único que digo es que el modelo de desarrollo chino alimenta esos abusos y esos excesos. También digo qué casualidad que como China se adapta a la situación local, está muy invertida desde siempre en dos países industrializados como son Canadá y Australia, en el sector extractivo, y ahí cumplen la ley, y no hay problemas. Cuando se lo exigen, cumple.

¿Cómo juega el BRICS para China? ¿Es importante para China la alianza con Rusia, Sudáfrica y Brasil?

No tengo mucha opinión, si te soy sincero. China siempre se ha posicionado como líder del Sur Global. Le gusta ese rol.

India se lo disputa.

Tienen una relación bien compleja, porque se necesitan, pero son dos países filosóficamente distintos, contrarios. Tienen unos problemas enormes en la frontera, donde están desarmados, pero donde hace un año y pico hubo una refriega donde murieron decenas a machetazo limpio. Cuando estaba en China iba bastante

a la India, y son como dos perros que se huelen y no se gustan. No son amigos. Lo que pasa es que tienen intereses. India acusa a China no sólo del problema de la frontera del Himalaya sino de estar rodeándola en el Índico. No es una relación fácil, en absoluto.

Si se ponen de acuerdo estos dos monstruos, son la mitad de la población del mundo.

Se nota mucho esa diferencia filosófica de cómo entienden el mundo unos y otros. Uno no deja de ser una democracia, aunque la India tiene muchísimos problemas.

¿Y el tema de la alianza con Rusia? Sobre todo ahora, con la guerra en Ucrania.

Creo que no ha tomado una postura de apoyo total a Rusia, porque no le interesa nada esa posición, que entra en clara contradicción con el principal principio de su política exterior, que es la integridad territorial de los estados. Ahí tiene una incongruencia enorme. Pero ha salido al rescate, claramente. En los últimos dos años Xi Jinping y Putin se han visto cuarenta veces. Le está comprando todo el gas. El otro día leía que el 20% de las reservas del banco central ruso son en yuanes. La palabra satélite es un poco fuerte, pero se está generando una dependencia de Rusia hacia China. No nos olvidemos que históricamente nunca se han llevado bien. Es una alianza de conveniencia, y los dos comparten la misma visión geopolítica del mundo. Cuestionan la hegemonía estadounidense y están aliados en ese aspecto. Es una alianza que hay que tener presente. La posición de Pekín es muy difícil. Creo que tampoco le interesa estar posicionada en Occidente, donde sigue teniendo tantos intereses, como la que lidera el club de los malos.

Da la impresión de que la política china es más sutil. A Rusia se la ve más con un posicionamiento bélico. Totalmente. Y no quiere ser percibida como agresiva. La palabra “pacífico” siempre está en sus eslóganes. Veremos qué pasa con Taiwán, claro.

¿Y en América Latina qué influencia china has detectado? Tienen mucha inversión en Brasil, por ejemplo. Está la cuestión de esa base en Argentina, que no se sabe bien qué es.

Yo he estado en esa base en Neuquén. Estuve dentro, cuando se construyó.

¿Qué hay?

Es una antena para el programa lunar de China. Ese acuerdo se fragua en el contexto de Cristina Kirchner, cerrando múltiples acuerdos con China en el contexto de que Argentina no podía acceder a los mercados de crédito internacionales, frente a lo que China salió al rescate. Y luego la soja. En ese contexto se firma ese acuerdo, que económicamente es muy pequeño, pero significativo, porque ese programa lunar, en teoría científico, yo no entiendo mucho de eso, pero los analistas y militares dicen que no tendría eficacia

para el tema de los satélites y el uso militar, porque es un tipo de antena con un plato que está pensado para la Luna, pero eso no significa que no lo puedan utilizar para fines militares, eventualmente. Lo importante es que ellos ya tienen eso, y los tiempos en la mentalidad china son mucho más largos. Luego hay otra cosa, y es que esa estación está gestionada por el Ejército Popular chino. No hay un programa espacial civil, como ocurre a quinientos kilómetros, en Mendoza, donde la Unión Europea tiene una antena equivalente que está gestionada por siete ingenieros argentinos. Es como tantas cosas de China. Ahora en Perú están construyendo un puerto que tienen unas connotaciones geopolíticas obvias. Es el *hub* portuario del Pacífico, lo más importante al sur de Panamá, y muy importante a nivel económico.

¿Dónde lo están construyendo?

Está como a cien kilómetros al sur de Lima. Nadie discute su importancia económica, pero nadie apunta a sí la empresa que ha comprado el proyecto y lo está gestionando, que es Cosco, el núcleo duro del régimen, va a tener la tentación de darle un uso dual en el futuro. Las características del puerto lo permitirían. Lo que me parece muy perjudicial para nuestros intereses es que no conocemos bien a China. Ella nos conocen mejor a nosotros. Entre ese desconocimiento y esa percepción de que China es estratégica en nuestro futuro, hay cosas que no salen a la luz. En Perú no he visto ni un artículo alertando sobre estas potenciales connotaciones geopolíticas de un puerto como este. Si lo estuviera construyendo Estados Unidos, seguro veríamos cosas. Cuando el año pasado estuve haciendo trabajo de campo, acababa de estallar el caso de corrupción de estas dos empresas chinas con el Ministerio de Transporte, con sobornos por licitaciones. Era increíble, toda la prensa llevaba el escándalo a tres o cuatro páginas, pero se hablaba muy poco de China. Todo era sobre la parte peruana del escándalo. Creo que esto tiene que ver con que cuando a los periodistas nos toca hablar de algo de lo que no sabemos, pasamos de puntillas. Pero la realidad es que había un caso con dos empresas chinas, algunas de ellas del núcleo duro del régimen, como China Railways, y eso ha pasado desapercibido, con impunidad total. No ha habido condena social ni periodística. Creo que esa es nuestra asignatura pendiente, y no sólo en América Latina sino en todas partes.

Lo que pasa es que cuando alguien, en cualquier parte del mundo, crítica a China, automáticamente tiene una respuesta durísima. Pasó en Suecia, pasó acá con una nota de miércoles que sacaron. Y en muchos lugares, como Australia.

Han tenido un problema diplomático bien importante.

No aceptan que se les critique nada y quieren mantener la imagen impoluta. ¿Lo mantienen a plata o en base a qué?

La zanahoría de las oportunidades. Se invierte, se



lleva infraestructura, y eso tiene mucho recorrido. Y luego tienen una estrategia de poder blando, de llevar a gente influyente a China, con todo pagado, a enseñarles la parte amable de China, el relato de la modernización de China, y cómo el Partido ve el mundo. Los exponen a su propaganda con la pretensión de que esas personas vuelvan a sus países y difundan esa imagen. Ellos creen que la mala imagen que tiene China la difunden los periodistas occidentales, una imagen que según ellos no se condice con la realidad. Creo que está bien que ellos quieran mejorar su imagen y que utilicen sus recursos para ello.

Como lo hace todo el mundo.

Pero, otra vez, la diferencia con otros países es que ellos, a esas personas que llevan a China las llaman por teléfono, o tratan de monopolizar el relato de China, o tratan de evitar las críticas y los asuntos sensibles. Los periodistas son un grupo, pero luego están los académicos, los políticos. Hay casos de diplomáticos, representantes políticos latinoamericanos que han invitado, presionándoles para que no voten cosas en los parlamentos. Ellos creen en su mentalidad. Esa es mi lectura. Cuando ellos te han invitado y han establecido la conexión contigo, creen que eso les da de-

recho a descolgar un teléfono. Me parece bien que la gente se apunte a esos viajes, porque es una forma de tener acceso a una parte de China. Yo mismo fui a Tíbet gracias a un viaje de prensa, cuando estaba allí. Si no, no habría podido ir. El tema es que los que van tienen que entender que esa es una parte de China, una versión, un diagnóstico, pero que hay otra. He estado becado en Taiwán unos meses. Presenté un proyecto y fui elegido, y eso en la mentalidad de Taiwán no implica pensar que me tienen como aliado ni que pueden interferir en mi trabajo, o descolgar un teléfono para decirme qué es lo que tengo que poner o lo que no. No digo que China lo haga en todos los casos. Pero tiene acuerdos con medios de comunicación, publica suplementos de patrocinio, tiene el China Media Group, que da contenidos pagos, y el propósito de eso no es únicamente dar una imagen distinta de China, amable, sino también silenciar las críticas.

¿Puede un chino estar informado de la realidad estando en China?

Es bien complicado. Tienen acceso a internet, pero está muy intervenido. Hay muchos esfuerzos y recursos metidos en internet para que los chinos no tengan acceso a ciertas cosas. Hay temas tabú. El tema de Tiananmén es tabú total.

Pasaron treinta años. ¿Sigue siendo tabú?

Es el gran tabú en China. Ha dejado muchas secuelas políticas y sociales. No se habla, no existe.

¿Se llegó a saber el número de muertos?

No. Se estima en mil y pico. Pero, sin frivolar ese número, más relevante es lo que vino después, con una represión importante a los que estuvieron al frente de todo eso, que fueron a la cárcel, se tuvieron que exiliar, o cosas peores.

¿La juventud china se interesa por la política?

Menos que en Occidente. Para ellos la economía lo es casi todo. Hay un dicho chino que significa algo así como “esto es imposible”. Son pragmáticos. “No gastemos esfuerzo en eso, es imposible”. Cuando vemos el descontento, las protestas, no es necesariamente pensando en que hay que derrocar al Partido. Es porque reivindicar, porque seguramente les han atropellado. Tampoco quiero caer en lo que erróneamente, en mi opinión, dicen algunos occidentales en cuanto a que a los chinos no les importan sus libertades ni la democracia. No estoy de acuerdo con eso. Pero sí que es verdad que vienen de mucha pobreza, y creo que su prioridad es prosperar y tener el mayor bienestar posible. Si el Partido Comunista evolucionara a algo



más con una apariencia menos autoritaria, aunque el sistema siguiese siendo autoritario, tendría más legitimidad de la que tiene entre los chinos. A los chinos lo que muchas veces les lleva a protestar y estar muy descontentos es la injusticia. No es que quieran poner un voto en una urna. Lo que les disgusta es un gobierno injusto. A muchos sí que les gusta, pero otros vinculan al Partido con la injusticia que sufren.

El confucianismo sigue pesando. Se supone que el pueblo tiene que tener un buen gobierno.
El propio Partido impulsa los valores confucianos y tal. No estoy seguro que lo consigan siempre.

¿La revolución tecnológica no la encabeza China en este momento? ¿No está superando a Occidente?
Creo que no. Hay parte de mitología ahí, también provocada porque el salto ha sido estratosférico.

En el 5G...

Al final, como pasa siempre con China, no hay respuestas lineales. Nunca es un sí o un no. Siempre hay muchos grises. Creo que hay sectores de la tecnología, como la inteligencia artificial, donde claramente son los líderes mundiales. También en el coche eléctrico. No soy un experto en esto, pero el otro día estaba escuchando un *podcast* de gente experta en este tema, que decía que en la alta tecnología todavía están bastante atrás.

Quien tiene la inteligencia artificial tiene la llave del dominio del mundo.

No lo sé, no conozco ese sector. Lo que es incuestionable es que la inversión en innovación, en el porcentaje del PIB, es más alta que en buena parte del mundo. Pero la cifra exacta es otra cosa que no se sabe.

Pero las patentes...

Lo miré cuando estaba ahí, y la conclusión, entonces, hace años, es que lideraban las patentes, sí, pero hay patentes y patentes. Parece ser que en cantidad eran muchas, pero no tantas en calidad. En cualquier caso, lo que me parece relevante es que desde el día en que muere Mao ellos entendieron que tenían que subir por la escalera tecnológica. Y por eso les exigen a los inversores extranjeros que transfieran conocimiento y tecnología. Lo han entendido desde el minuto uno. Obviamente que China ya no es un sitio tan atractivo para ensamblar, o para productos de bajo valor. Claramente está subiendo, pero no hasta el punto de decir que está compitiendo codo a codo con Estados Unidos. Todavía tiene un trecho. Para China el control a los semiconductores es un mazazo, que les va a golpear. En ese sector, que es muy relevante, están bastante atrás. No hacen ni los chips más rápidos ni los más pequeños. Estados Unidos y sobre todo Taiwán están muy por delante de ellos. Lo pongo como ejemplo.

Taiwán dominando esa tecnología es más frutilla para la torta, todavía.

Estuve cuatro meses en Taiwán el año pasado. Es la pregunta que yo me hacía, y volví sin respuesta. Había gente de ese sector que te decía que tener la infraestructura no te da nada, que la clave es cómo retienes al talento. Creo que Estados Unidos está ahora con políticas de subvenciones, atrayendo todo ese talento taiwanés a Arizona. A nivel militar, otro campo que no domino, pero sobre el que me han contado, hay un avión estadounidense, el F35, frente al que China no tiene algo equivalente. Es un avión absolutamente revolucionario. No es una crítica, es lógico que viniendo de donde viene todavía no esté allá arriba.

¿Cómo percibís la batalla con Huawei?

Es un tema que tiene distintos planos. Hizo mucho daño a los competidores, y lo que alegaban es que es una empresa que no cotiza, no es transparente, que estaba haciendo *dumping*, que recibe subsidios encubiertos. Había una parte empresarial en el cuestionamiento. Y había otra de seguridad nacional. Y en medio de esa trifulca hubo esto de la extradición en Canadá. Digamos que la argumentación que responsabiliza a Huawei de todas esas cosas malas que supuestamente hace tienen mucho de veracidad como la tiene la otra versión, de que aquí se nos ha metido un competidor que nos está destrozando por precio y hay que pararlo. Hay elementos de verdad en las dos versiones. ◀◀

Res pública

¿Qué dirían si afirmo que algunos de los problemas muy concretos y actuales que soportamos, como la crisis del agua y la penosa situación de nuestra enseñanza, reflejan un muy antiguo debate entre dos concepciones de la política?

Durante más de trescientos años, la noción de “lo político” ha oscilado en Occidente entre dos tradiciones. Una es la tradición liberal. La otra es la republicana. Para ubicarnos, se suele atribuir a John Locke la paternidad de la tradición liberal y a Rousseau la de la republicana. Paternidades opinables, como suele ocurrir con la de todas las ideas polémicas. ¿Qué caracteriza a esas dos tradiciones? Quizá lo esencial es la visión que cada una de ellas tiene de la relación entre el individuo y la sociedad en la que vive. Tema sobre el que han discutido y se han enfrentado al menos desde el Siglo XVIII.

Para la tradición liberal, el individuo es el centro. La sociedad sólo existe para satisfacer las necesidades y asegurar los derechos de los individuos. En cambio, la tradición republicana concibe al individuo siempre inscripto en un marco social, sin el cual no tiene ni podría tener existencia real.

Esas dos perspectivas abren concepciones muy distintas en infinidad de temas. Así, para la tradición liberal, la libertad consiste en que el individuo pueda actuar con la menor cantidad de limitaciones y de condicionamientos impuestos por la sociedad. Para el liberalismo clásico, lo social, y muy especialmente lo estatal, es una amenaza opresiva. Por eso el Estado debe ser reducido a su mínima expresión e interferir sólo lo indispensable en la vida personal y económica de las personas: para asegurar la paz y garantizar la propiedad. Por eso suele decirse que el liberalismo tiene una visión negativa de la libertad (“libertad como no intervención”).

La tradición republicana, en cambio, sobre todo en sus expresiones más comunitaristas, parte de una noción antropológica diferente. Asume que el “individuo libre” es una ficción, porque ningún ser humano es autosuficiente, ni capaz de preservar su vida y asegurar su sustento, al menos hasta entrada su segunda década de vida. Depende de lo social y es de lo social que recibe la visión del mundo y los saberes que le permitirán ser un miembro

de la propia sociedad. Por lo tanto, la libertad republicana no pasa por independizarse de las exigencias sociales sino por poder intervenir como un miembro responsable en la definición de las reglas que garantizarán, y a la vez limitarán, sus libertades, derechos y obligaciones y los de todos los miembros de la sociedad. Benjamín Constant, en 1819, desde una óptica decididamente liberal, expresó muy bien estas dos concepciones, en su “Discurso sobre la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos”, en el que antepone la libertad individual y negativa de “los modernos” (o sea los liberales) a la libertad más política de “los antiguos” (expresión que, en su léxico, equivale a la “tradición republicana”), consistente en el derecho de intervenir en pie de igualdad en el debate público y en las decisiones sobre la guerra, la paz, los impuestos, la producción, etc..

Dando un importante salto histórico, cualquiera puede percibir que la actual concepción del individuo y del ciudadano, en la mayor parte de las sociedades occidentales, se ajusta mucho más al modelo liberal que al republicano.

¿Qué intervención real tiene un habitante promedio de cualquier sociedad moderna sobre las políticas que se aplican, los impuestos que paga, las guerras o conflictos internacionales en que interviene su país, en la enseñanza pública que se imparte, o en las deudas que contrae el Estado? Casi ninguna. Salvo en los escasos países en que hay formas de democracia directa, al menos parcial (Suiza, Canadá, o Uruguay), lo usual es que el papel ciudadano se reduzca a votar a los parlamentarios y gobernantes que ejecutarán, y en teoría decidirán, las políticas aplicables.

La preponderancia liberal se vio además influida por dos fenómenos muy significativos. Uno es el surgimiento y auge, en la segunda mitad del Siglo XX, de la corriente económico-política neoliberal, que ya no le asigna al Estado un papel pasivo, sino que le exige colaborar activamente con o trabajar para los intereses privados económicamente más poderosos, usualmente transnacionales. El otro fenómeno es el discurso de “los derechos humanos”, que remachó la idea liberal de que los ciudadanos no tienen un papel decisor en la so-

cialidad, sino que son meros acreedores de derechos que la sociedad, a través de sus autoridades, debe garantizarles. Imposible concebir una visión más liberal y menos republicana de la vida social.

El gran punto ciego de la concepción liberal –aquello que por definición no puede percibir– es que la sociedad no es un mero conglomerado de individuos con sus intereses particulares y sus derechos individuales. Hay áreas enormes de la vida social –lo que los antiguos romanos llamaban “res pública” (que significa “cosa pública”)- que son comunes a todos los integrantes de la sociedad sin pertenecer a ninguno de ellos en particular.

Voy a presentarles dos temas de esa clase, que, por tratarse de intereses colectivos y comunes (o “cosa pública”), no pueden ser tratados ni resueltos en términos de intereses privados ni de derechos individuales.

El primero de ellos es la gestión de recursos naturales comunes, como el agua. El segundo es el de la enseñanza.

Es muy lindo decir “el acceso al agua potable es un derecho humano”. Pero el agua no es sólo un derecho. Es también un bien común de fuerte valor vital y económico que debe ser administrado y cuidado mediante políticas que deben adoptarse con mucha anterioridad a que cualquier derecho concreto se vea afectado.

¿Por qué nadie –o, en rigor, muy poca gente– se consideró habilitada y obligada a intervenir durante las muchas décadas en que se ha dejado explotar, contaminar y entregar gratuitamente el agua a toda clase de intereses privados?

Simple: porque no tenemos desarrollado el “músculo republicano”, que nos llevaría a intervenir como ciudadanos en la gestión de un recurso común en que nos va la vida.

Sometidos a las doctrinas económico-sociales dominantes, creemos que, en tanto algo no afecte nuestros intereses privados ni nuestros derechos individuales, nada tenemos que decir ni que hacer. Grave error, que hoy nos lleva a recibir agua salada y a perder fortunas en agua regalada a intereses ajenos. Cuando nuestros intereses y derechos privados se ven afectados, ya es tarde. La recuperación del agua nos llevará tiempo y esfuerzos denodados,

que nos habríamos ahorrado actuando como ciudadanos con actitud republicana. El segundo ejemplo que quiero proponerles es el de la enseñanza.

También solemos decir que “la enseñanza es un derecho humano”. Pero, ¿qué significa eso? ¿Qué clase de enseñanza necesitan nuestros hijos? ¿Para qué tipo de mundo y de sociedad debemos y queremos formarlos?

La respuesta de la enorme mayoría de los uruguayos ante esas preguntas es un silencio mayúsculo. Peor aun, muchos dirán: “eso deben decirlo los expertos, los docentes”.

Pero, ¿quién es experto sobre qué clase de mundo espera a nuestros hijos y sobre en qué clase de sociedad queremos convertirnos?

La visión liberal, en que el individuo sólo se ocupa de sus intereses y derechos privados, quiere creer que todos los problemas comunes pueden remitirse a “los expertos”, los economistas, los docentes, los médicos, los políticos. La cosa es no involucrarme, dedicarme a mis asuntos privados y no tener que estudiar, ni que pensar, ni que decidir sobre los asuntos públicos. Pero las cosas no funcionan así. En los temas realmente vitales, la decisión ciudadana no puede ser sustituida. Los expertos podrán asesorar, pero las decisiones son políticas, dependen de valores y de opciones de vida que ningún experto puede definir por nosotros.

En concreto, nos enfrentamos hoy a dos asuntos de extrema importancia. Por un lado, la gestión del agua. Por otro, aunque los medios no lo digan porque todavía no colapsó tan escandalosamente, la cuestión de la enseñanza, que está matizando el tipo de sociedad que seremos.

Podemos asumir esos asuntos con visión liberal, confiándonos a políticos y a “expertos”. Es lo que hemos hecho hasta ahora. O podemos abordarlos con visión republicana, informándonos, analizando, y tomando decisiones con perspectiva de futuro. El camino liberal ya lo hemos seguido. Y, al menos en el tema “agua”, estamos viendo a qué conduce.

El camino republicano, de intervención ciudadana, es pedregoso y escarpado. Pero está abierto todavía ante nosotros.

¿Lo seguiremos? ◀◀



HOENIR SARTHOU

OPINIÓN

No viene, vuelve

Liderazgo. Eso es lo que representa Pedro Bordaberry para muchos colorados. Un ex ministro que demostró sus dotes de gestión en los momentos más duros del gobierno de Jorge Batlle encabezando dos ministerios por casi un año. Que demostró su capacidad política nada menos que siendo el candidato de su partido para la intendencia de Montevideo en el año 2005 obteniendo el 26% de los votos, luego de la histórica derrota de 2004. Que fue dos veces candidato a la presidencia por su partido donde obtuvo el 17% de los votos en 2009 y el 12,8% en 2014. Con una actuación en el parlamento destacada por propios y extraños, la cual terminó abruptamente tras anunciar su retiro en 2017. No fue candidato en 2019, pero luego de la interna en que ganó Ernesto Talvi intentó presentar una lista al senado, solicitud que le fue negada. Con estos antecedentes y la irrupción de Cabildo Abierto, no es de extrañar que la sola noticia de la reactivación del sub lema Vamos Uruguay genere expectativa entre muchos dirigentes que ven en Pedro Bordaberry un punto de referencia.

Hoy el gran problema del Partido Colorado es la ausencia de candidatos claros. Los tiene el Frente Amplio, los tiene el Partido Nacional, lo tiene Cabildo, pero no lo tienen los colorados. Los dirigentes, plenamente consciente de ello, miran las encuestas con lupa a sabiendas de que necesitan un líder que salga a defender los votos. Esas encuestas, cuando se consulta preferencias espontáneas por candidatos muestran dos cosas: uno, los colorados están en relativa paridad con Cabildo; dos, el único candidato colorado que marca bien en las encuestas es Pedro Bordaberry.

Bajo ese resumido contexto la especulación con su retorno adquiere especial significación por dos razones. Por un lado, porque condiciona la interna partidaria. Por otro, porque puede alterar la competencia entre los partidos.

Lo primero es un tema clásico en la Ciencia Política. Para el politólogo italiano Giovanni Sartori la política intrapartidaria – a diferencia de la política visible- es *política pura**. Hay una interesante nota de La Diaria fechada el 2 de junio donde uno puede ver las diferen-

tes opiniones de los dirigentes, desde aquellos que manifiestan estar expectantes ante un eventual retorno, hasta los principales dirigentes del sector Ciudadanos desde donde hábilmente aclaran tener un candidato propio. De confirmarse, lo esperable es un reacomodo importante en el tablero interno, en virtud de que Bordaberry es un factor aglutinante para muchos dirigentes y votantes. A nivel de la interna ninguno de los principales sectores, ni Ciudadanos ni Batllistas, tienen liderazgos claros. Lo que sí siempre tenemos son algunas especulaciones. Por ejemplo, en Ciudadanos se maneja el nombre del secretario de dicho sector el ex ministro Adrián Peña, o Robert Silva, presidente del CODICEN. En el caso de Batllistas ha trascendido el nombre de Gabriel Gurméndez presidente de ANTEL y el del ministro de Turismo Tabaré Viera. También se han mencionado otros posibles candidatos como el actual director ejecutivo de Ceres, Ignacio Munyo.

Por otro lado, un posible retorno de Bordaberry puede agitar las aguas de la coalición multicolor, tal como ya hemos visto, por ejemplo con su apoyo público a la exvicecanciller Carolina Ache, o su llamado a no apoyar la reforma previsional. A nivel de los sondeos de opinión pública su sector Vamos Uruguay se ha identificado con posiciones más bien conservadoras, por lo que es probable que dispute nuevamente el electorado de derecha, donde se estima que los colorados han perdido pie a manos de blancos y cabildantes. Esto también puede abrir una interrogante en cuanto al giro que puede dar el Partido Colorado, que en las últimas elecciones bajo la fugaz conducción de Talvi hizo una fuerte apuesta a los votantes de centro y socialdemócratas. En tal sentido si prima el reflejo institucional histórico del partido puede ser un buen negocio ir hacia una polarización interna como la que históricamente mantenían batllistas y riveristas, o en la historia más reciente entre el Foro Batllista y la 15.

Hasta aquí tenemos un panorama que solo puede conformarse en base a una expectativa latente. Pero las señales son claras y ameritan seguir el tema de cerca.

*Partido y sistema de partidos (1976). Pg 141 <<

ALEJANDRO GUEDES



REMEMORÁNDO

Mariano Arana, la amó. Roberto de las Carreras la llamó “Tontovideo”

El “dandy” montevideano, hijo de Clara García de Zúñiga, el que pregonaba “el amor libre” pero se casó con su prima, a esta ciudad que Mariano Arana se empeñó en recuperar de su deterioro natural y del provocado por quienes habían usurpado el poder en 1973, el poeta del 900 fracasó en su aparente intento de darle la espalda a esta bella ciudad bañada por “el río color de león”, pero de todas maneras una piensa que en su tiempo le hizo mucho daño, que la realidad y la gente, sus pobladores, se encargaron de hacer desaparecer. Arana fue un hombre, un arquitecto, un Intendente que “puso manos a la obra” empeñado en revivir a la ciudad que una de las primeras cosas que perdió (aparte de su libertad y su condición de República democrática y lo peor, a muchos de sus ciudadanos) fueron los árboles, los plátanos de 18 de Julio a quienes tan bien les cantó la poeta Nancy Bacelo. Y amante de la cultura en general, como era, tenía sus ojos puestos (vaya una a saber desde cuanto tiempo atrás) en nuestro principal escenario y un buen día recibimos la noticia y la invitación para asistir a la reapertura del querido Teatro Solís. Luego de dos períodos como Intendente llegó el momento de marchar a otros cargos políticos. Otros cubrieron su lugar, siempre del Frente Amplio, pero nadie se ocupó de la “BellaMontevideo” como Mariano Arana, no, disculpen, ahí llegó Daniel Martínez con el ensanche e las calles más angostas, con las ciclovías, con la recuperación de estratégicos lugares de la ciudad y ahora Carolina Cose con su consigna de un “Montevideo más Verde” que, para esta columnista es algo así como la continuación de un avanzado siglo XXI de aquella recuperación que inició Mariano Arana. Mariano, esta es mi despedida por sobre todas las cosas al buen amigo, al arquitecto amante de su BellaMontevideo, al que siempre apoyó a la cultura y disfrutó de ella en todas sus expresiones, al Intendente que le demostró al poeta del monólogo “Boulevard Sarandí”, donde Milton Schinca le da vida y presencia escénica a Roberto de las Carreras, que nunca hubo ni habrá un mal llamado “Tontovideo”, pero sí, una “BELLAMONTEVIDEO”, la misma cuyo pueblo, sin banderías políticas, te acompañó en tu viaje sin retorno. Mientras tanto las cosas seguían y siguen su curso, acertado o no, pero teniendo como protagonistas los asesinatos en pleno día, los enfrentamientos a balazos entre bandas rivales, los femicidios, los robos, las rapiñas y todo ese emporio de los delincuentes a quienes nada les importa la vida del otro y aunque logren concretar el robo de lo que sea, igual matan no importa si es joven, viejo, hombre o mujer. El logro se concreta en matar. Qué pena tan grande, “BellaMontevideo”, cada día te hunden más en el lodo inmundado de la delincuencia. Hasta la próxima. Y a pesar de todo, no dejes de ser feliz. La vida siempre puede más. <<

CRISTINA MORÁN



OPINIÓN

“Jettatore”
Como las tabas, suerte y mala suerte

Dijo Lucía Topolanski: los blancos son jettatore. Esto es, traen mala suerte. Y en algo tiene de razón.

En algo; en esto de la fortuna pasa como con la taba que a veces cae culo (mala suerte) pero otras “clava” en suerte.

Decididamente los blancos no han ligado bien. En 1959 volvieron al gobierno después de 93 años y lo hicieron bajo lluvias torrenciales, con inundaciones y con algunas escaramuzas previas antes de asumir. ¡Cómo llovía! Mi primer año en Montevideo, para hacer Preparatorios. Ese año ingresaron al IAVA unos cinco mil estudiantes. Entrábamos todos por la misma puerta hoy manzana de discordias. Casupá de donde yo venía no llegaba a dos mil quinientos habitantes. ¡Qué susto!, nunca había visto tanta gente. Y llovía. Un compañero fue el de la ocurrencia.

La última clase había sido con Idea Vilariño, brillante, pero de mal genio, quizás por culpa de Onetti. Alegres y liberados caminábamos por Eduardo Acevedo, bajo la lluvia.

El día anterior, 8 de abril, había muerto el doctor Herrera.

- Saben por qué llueve tanto?, pregunto al grupo.

Sin respuesta y pendientes.

- Ayer Herrera tuvo una primera reunión con Dios y éste le preguntó ¿cómo te fue por la tierra?

- Luché siempre por lo que creía, respondió el caudillo blanco y admitió: “quizás hice alguna chanchadita”. Bueno por eso no te preocupes, Yo me encargo de mandar una agüita para lavarlas, lo tranquilizó Dios. Muchos años después, estando en Buenos Aires, me avisan que Wilson Ferreira Aldunate había sido trasladado a EEUU en vuelo especial. Lo que tenía era malo. Me informaron que había hecho escala técnica, en Miami y me pasaron un teléfono. Llamé.

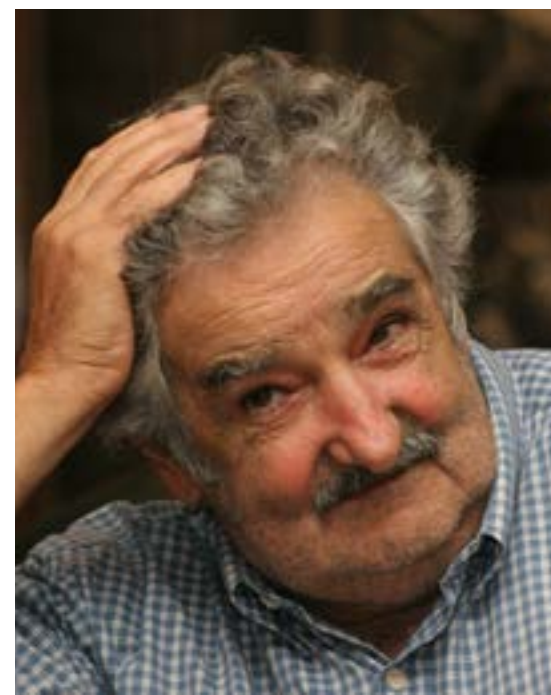
Quien me atendió me dijo que Wilson estaba des cansando. Oí de lejos su voz inconfundible preguntando “¿quién es?” “Un tal Arbilla”. Y otra vez la voz de Wilson: “Si, si es Arbilla lo atiendo “y le pasaron el teléfono.

Solo atiné a decirle “Wilson es Arbilla “y no dije más, su saludo fue “pero vio, que yeta”.

Qué yeta. Sin duda: yeta para él, para su partido y para una mayoría de uruguayos que en 1989 iban a llevarlo a la presidencia. Wilson murió el 15 de marzo de 1988. Eso sí fue yeta para todos, creo.

Pero no todos los “jettatore” contagian mala suerte. En caso dan suerte, aunque sea por un ratito.

Durante tres o cuatro años, ya jubilado, fui consultor del diario “La República” –que ironía- de Lima. Pasé mucho tiempo en Perú. Muchos amigos y conocidos.



DANILO ARBILLA



una carta dándole su apoyo, y algunos consejos, creo. Fue volateada. Castillo ganó; de hecho, le dio suerte. Por un tiempo limitado, eso sí; hoy Castillo está preso por pretender dar un golpe de estado.

Si un gobierno tiene suerte se espera que la misma que se traslade al país. Pero no siempre es así: el propio Frente Amplio lo confirma: pocas veces ha habido gobiernos con tanto viento a favor. Sin embargo, ello no se reflejó en igual medida en el país. No lo hicieron bien. Avances en el sistema de salud, sin duda. Pero 60 mil funcionarios más, un copamiento burocrático. Quizás por un conflicto entre ideología y la realidad. Sin embargo, hay casos en que la mala suerte se convierte en suerte. El de Jorge Batlle, por ejemplo, que de entrada se topó con la aftosa y luego la gran crisis financiera. Todo por contagio de Argentina. Batlle salió airoso. Superó la crisis y abrió el camino y hoy es recordado y reconocido con justicia como el gran estadista que fue.

Un día le comenté a Batlle:

- Mire que tuvo mala suerte en su gobierno.

- “Vea, no fue así. Si hubiera sido todo tranquilo, entre Lacalle y Sanguinetti me hubiera desecho, pero la crisis los obligó a encolumnarse. Hasta el Frente, medio a regañadientes ayudó”.

” Tuve suerte, prosiguió. A veces los gobiernos y los gobernantes se encuentran con obstáculos inesperados y los castigan calamidades no previstas; si las vencen, eso los hace grandes. Los pingos se ven en la cancha”, sentenció Batlle.

Algo parecido pasa con el presidente Luis Lacalle Pou. Llegó y tras él todas las calamidades bíblicas: peste, guerra, sequía; solo falta el diluvio y la langosta. Lacalle las ha ido superando con éxito y a pie firme. Para que ello fuera posible ha contado con el apoyo decidido, generoso y desinteresado de una coalición de partidos cuya cohesión, incluso, se ha fortalecido ante el viento en contra.

“En realidad su única mala suerte ha sido la oposición, que pateo para otro lado”, me dijo un coaligado.

Lo de Lacalle Pou es un hecho y hay que reconocerlo como también que se hace cargo del hoy, pero piensa para más adelante, en los jubilados del mañana, en la educación para los nuevos tiempos y también en las situaciones de quienes necesitan mucha ayuda y son siempre olvidados. Apuesta a la suerte futura. Son temas que no suman votos e incluso los espantan. Nadie se pone a reflexionar que es, como dijimos al principio, como con la taba: suerte y culo. Y en que a veces cae en culo y eso hace que para la gente se transforme en suerte y otras veces cae suerte y al pueblo le va como el... <<

Pasando al fondo que hay lugar (y en el Frente también)



MIGUEL MANZI

En su planteo de esta semana, Voces confunde (que no es lo mismo que estar confundido): una cosa es la ultraderecha y otra, bien distinta, es el populismo de derecha. Wikipedia, fuente inagotable de sabiduría, nos ilustra acerca de lo que todos evocamos cuando pensamos en ultraderecha: *“el neofascismo, el neonazismo, el supremacismo blanco y otras ideologías u organizaciones que presentan aspectos xenófobos, racistas, homófobos, machistas, teocráticos o reaccionarios. La política de extrema derecha puede conducir a la opresión, la violencia política, la limpieza étnica o el genocidio”*. Estos alcances ajustan sin esfuerzo a la gestión de los grandes asesinos seriales modernos: Stalin, Hitler (aliados al principio, sepan los jóvenes, que son en general ignorantes), Mao, Pol Pot, últimamente Putin. Entre nosotros, a la modestísima escala que nos corresponde, compitieron por ajustarse al mismo concepto, el MLN-Tupamaros por la izquierda y los milicos golpistas por la derecha (también aliados en más de un momento, sepan igualmente los jóvenes iletrados). El populismo, por su parte, no aspira a tanto (ni el de derecha ni el de izquierda): refiere apenas a propuestas facilongas para atraerse el favor popular, eventualmente agravadas por el énfasis en una división antinómica entre pueblo y élites (ejemplos sobran en el vecindario). Ultras y populistas, pues, hay por las dos bandas. Ahora sí: Voces se confunde, cuando afirma que *“En Uruguay dejó de ser vergonzoso para mucha gente definirse como de derecha”*. Menudo espejismo: aún en el declive de la pasada dictadura militar, el 40% de los uruguayos le prestó su apoyo en las urnas sin pudor alguno. Una hemiplejía igual y contraria, destacaría que en Uruguay no sea vergonzoso definirse como de izquierda (¿comunista!), no solo considerando los antecedentes planetarios, sino también los indimentables ejemplos locales de *“ideas de odio al diferente y avasallamiento de las minorías”*. Aclarados así los tantos, y descartadas por alarmistas las visiones de un mundo nazificado, está clarito que Manini es derecha populista, pero no ultraderecha que amenace o siquiera cuestione la legitimidad del sistema. Bordaberry, si concreta su regreso a la arena política, es también derecha, pero no ajusta del todo a populista ni a ultra. Entre los blancos pasa lo mismo; y en el Frente sobran los populistas y queda algún ultra. Dicho lo anterior, ¿hay lugar en Uruguay para la ultraderecha? Por supuesto, como lo hubo hace no tanto para la ultraizquierda. Las notas que nos distinguen como país, no nos inmunizan contra las patologías sociales ni los delirios canallescos. Lugar hay. Lo que no hay, por ahora y por fortuna, es ultraderecha.

¿HAY LUGAR PARA LA ULTRADERECHA?

“...el viejo mundo no se muere y el nuevo tarda en nacer, y en ese claroscuro surgen los monstruos”. Antonio Gramsci

Una rápida mirada al mundo y la región nos permite ver el avance de partidos que representan a la ultraderecha o a un populismo de derecha. Así vimos desfilar a Bolsonaro en Brasil, y se preció de una alianza amplísima para evitar su reelección; observamos con preocupación el crecimiento exponencial de Milei en Argentina; asistimos a la llegada al poder de Georgia Meloni en Italia, y miramos con atónitos el avance Vox en España, entre otros varios ejemplos posibles. Muchas veces se dice que estos grupos crecen por la debilidad de los partidos políticos tradicionales. En Uruguay dejó de ser vergonzoso para mucha gente definirse como de derecha.

¿Es posible algo así en nuestro país? ¿Las ideas de odio al diferente y avasallamiento de las minorías pueden tomar fuerza en Uruguay? ¿Qué motiva que puedan surgir estos fenómenos? ¿En qué fracasan los viejos partidos para posibilitar este fenómeno? ¿La estructura partidaria local es tan fuerte como para enfrentar eso? ¿Hay lugar para líderes populistas de derecha en nuestra comarca? ¿Seguirá la derecha relegada dentro de los partidos tradicionales y con expresión en Círculo Abierto? ¿Cómo nos puede afectar que se consolide esta tendencia a nivel mundial y regional?

Izquierdas, derechas, y la armonía social

Como es conocido, los términos “izquierda” y “derecha” en política son originarios de la Revolución Francesa, y han evolucionado a lo largo de los siglos siendo la forma dominante de división del espectro político en la mayoría del mundo contemporáneo. Se le han dado distintos significados a estos términos, pero los que considero más sensatos son los siguientes: se ha tendido a asociar a las izquierdas (el uso de los plurales es importante en estos casos) al igualitarismo, racionalismo, a la defensa de la idea de progreso; y a las derechas con la defensa de jerarquías naturales, la tradición, el orden y la autoridad. Incluso hay otros elementos que añaden a la complejidad. Utilicé los plurales debido a que dentro de las izquierdas y las derechas existe una gran diversidad. Tenemos izquierdas marxistas, anarquistas, socialde-

mócratas, liberales; y derechas reaccionarias, derechas fascistas, derechas conservadoras, derechas liberales. Y otras subcategorías también. Todo es más complejo cuando vemos que por ejemplo, nombré la existencia tanto de “izquierdas liberales” como de “derechas liberales”. Y todo esto sin entrar en la discusión de aquellos movimientos o tradiciones que son difíciles de clasificar en este eje. ¿Dónde entra el Peronismo, por ejemplo? Cuando hablamos de la Doctrina Social de la Iglesia, ¿dónde la incluimos? ¿Qué pasa con las izquierdas posmodernas que rechazan el racionalismo? Encuentro cierta ironía en que he definido a las derechas como tendientes a defender el “orden”, cuando estos individuos (otro ejemplo claro es Donald Trump) hacen

todo MENOS defender el orden. Asentaron su carrera política en el rencor, el desprecio por la institucionalidad tanto nacional como internacional, y particularmente a sus rivales políticos. Gran ejemplo para demostrar la complejidad de crear conceptos que describan adecuadamente la realidad en su totalidad. Creo que ahí entra el uso del calificativo de “ultra”, ya que ellos mismos ponen a “la izquierda, el socialismo, el comunismo, etc” como sus enemigos a ultranza. Y ha llevado a elementos de la “centro-derecha” a unirse con la “centro-izquierda” en oposición a estas amenazas. Trump y Bolsonaro además buscaron desconocer abiertamente el resultado de sus elecciones presidenciales, basados además en un desapego por la realidad material objetiva que es realmente alarmante

para quienes creemos en verdades objetivas y el uso de la razón. Estas candidaturas han tendido a crecer en sociedades con problemáticas sociales, económicas y políticas muy grandes, que generan un caldo de cultivo adecuado para estos mensajes, y también vienen de tradiciones políticas propias al desarrollo histórico de sus propias naciones que hay que tener en cuenta, y es difícil armar un molde en el que entren cada uno de ellos por esta misma razón. ¿Es posible que figuras de este talante surjan en el Uruguay? Nuestra sociedad no parece ver con buenos ojos figuras políticas o mediáticas tan confrontativas o que apelan constantemente a la injuria y el desprecio por sus rivales como en aquellos casos. Ni tampoco que

planteen cambios sociales demasiado bruscos. Ni por derecha ni por izquierda. La clásica “sociedad amortiguadora” de Real de Azúa. Pero ninguna realidad es eterna, sería tonto no recordar el historial de nuestro país con la violencia política e institucional. Si las condiciones objetivas de existencia de buena parte de nuestro pueblo llegaran a empeorar significativamente, esto puede cambiar. Si avanzamos a una sociedad cada vez más segregada por clase social, menos integradora, con más gente viviendo en los márgenes, los desarrollos políticos van a acompañar tarde o temprano. El tema es que las semillas de procesos de ese tipo las podemos ver. Y el único remedio contra figuras que, digámoslo sin miedo, promueven felizmente y sin re-

paro la disolución social, es ir por lo contrario: por la comunidad, por la hermandad, por el desarrollo, por el trabajo, por los grandes consensos nacionales, por la inclusión social. Una sociedad de la cual las grandes mayorías se sientan parte, en la que vivan juntos como hermanos, desde el más rico al más pobre, tiende a generar menos apoyo a elementos destructivos que quieran terminar con ella. Ya sabemos que esto es una utopía, no es posible, las sociedades humanas son imperfectas, pero son perfectibles. Siempre se puede mejorar, y acercarnos más allá. Vale la pena preguntarse, si en buena parte de Occidente surgen este tipo de figuras y logran un importante apoyo popular, si esto no es tan solo una pista de que estamos yendo en el sentido equivocado.



JUAN PABLO GRANDAL

No perdamos el Centro

En el año 2012 Aurora Dorada, partido neonazi de la ultra derecha griega, llegaba al poder y era noticia mundial. La campaña de este partido consistió en asistir a los ciudadanos más golpeados por la crisis económica en el país.

A fines del año 2013 veíamos nacer en España al partido de ultra derecha llamado VOX, ultra conservador y ultra religioso también, en medio de una crisis económica y política del país, distanciándose del partido de derecha gobernante (PP) a quien llamaban “la derecha cobarde”. En 2019 sorprendió con una votación impensada.

En 2016 el republicano Donald Trump gana las elecciones en Estados Unidos. Demasiado se ha escrito sobre él. En 2018 el mundo veía llegar a la presidencia de Brasil a un ex diputado del Partido Social Liberal (PSL), Jair Bolsonaro, reconocido machista, racista y homófobo, que capitalizó también la crisis reinante en Brasil, no solo en lo económico, también en seguridad y alta corrupción del partido gobernante por más de una década, el Partido de los Trabajadores (PT).

En Argentina Macri no fue lo que prometió.

Las derechas latinoamericanas como Colombia (Duque) o Chile (Piñera) se perfilaban junto a Trump y sus aliados en su embestida contra Venezuela.

Uruguay y México hacían historia.

Desde entonces, la izquierda ha vuelto a gobernar en cada país mientras en Uruguay en 2019 ganaba las elecciones la coalición de derecha con la sorpresa de un nuevo partido que hasta hoy algunos temen de ultra derecha por su perfil militar.

Cabildo Abierto se ha nutrido sin embargo de dirigentes de los partidos tradicionales, democráticos, y se de-

fine con perfil artiguista dando prueba al votar junto a la coalición de izquierda en temas que tienen que ver con la tierra, la forestación y la prevención de incendios. Hace unos días un prestigioso político, escritor y periodista escribía un artículo donde decía que nuestro sistema político no cuenta con las debilidades del resto de América Latina. Le respondí que pensar eso, que somos diferentes, que aquí no pasa, fue el error que se cometió en los años sesenta y que aún lamentamos.

No es cuestión de vivir con miedo, es cuestión de estar atentos, porque si bien no tenemos grupos de odio organizado contra las instituciones ni contra las minorías sociales, si podemos tener gente con odio que no debemos permitir organizar.

Nuestro sistema político ha hecho bien en absorber dentro del sistema tanto a guerrilleros como a militares y darles la posibilidad de expresión electoral democrática que a unos les ha llevado al gobierno y les hace hoy mayoría en su coalición de izquierda, MPP y PCU, mientras que a CA la población le dio la confianza del voto teniendo un papel relevante dentro de la coalición de derecha.

Es notable que las preferencias de la población van hacia los extremos cuando existe una crisis económica de por medio. Es ejemplo en el mundo entero y veremos su resultado próximamente en Argentina donde la situación ha dado espacio a Javier Milei.

Así se van desperfilando los partidos más moderados, de centro derecha y centro izquierda sobre todo con la desaparición de los líderes tradicionales sin que el recambio se haya hecho a tiempo. Toda sociedad democrática necesita líderes y son ellos los que inclinan la balanza. No perdamos el Centro.



CRISTINA DE ARMAS

Macartismo invertido

La izquierda a nivel mundial y también en Uruguay está perdiendo el apoyo de los pobres. Además, dentro de la izquierda la resistencia de las corrientes de raigambre histórica y nacional ha sucumbido frente a las corrientes progresistas e internacionalistas. Ese espacio abandonado está siendo ocupado por otros movimientos y liderazgos a los que llama “ultraderecha”.

En lugar de revisar sus prioridades, la izquierda decide volcar sus energías diariamente a crear ese monstruo antipolítico y populista. Es una especie de macartismo invertido, acusando de “facho” todo aquello que les resulta incómodo y proponiendo directamente su silenciamiento. Una estrategia que no surgió ni en la Udelar ni en el comité de base, sino en lejanos centros de estudios y think tanks asociados al capital global.

A esa izquierda no le importa si hay lugar o no para la ultraderecha, el lugar tiene que estar porque lo necesitan como elemento de autoafirmación, porque parten de la base que la disputa política que importa es meramente dialéctica y discursiva. Es una cuestión de marketing político.

En Uruguay es tan forzada esa pretensión que se afilian a la teoría de que Pedro Manini Ríos y Luis Alberto de Herrera eran la ultraderecha que ahora se continúa respectivamente en su nieto y bisnieto, cuando ambos fueron en la primera mitad del siglo XX promotores del reformismo social y el anti-imperialismo.



MARCOS METHOL

En junio del año 2022 el Frente Amplio invitó al español Pablo Iglesias, fundador de Podemos, para que les explicara por qué habían perdido el referéndum de la LUC. Su respuesta fue que hay que impulsar una “izquierda mediática” y que “el terreno del combate fundamental” es el comunicacional.

Veamos qué sucede en España hoy, en 2023. En las recientes elecciones municipales el Partido Popular arrasó al PSOE, Vox se consolidó, mientras que Ciudadanos y Podemos se derrumbaron. El escritor Rafael Narbona reflexionó que la izquierda tiene que hacer autocrítica y que su fracaso se debía a una estrategia equivocada ligada por ejemplo al pacto con el separatismo, la cultura de la cancelación, los escraches, la teoría queer y el lenguaje inclusivo. Remata sosteniendo que la derecha impone su discurso que “resulta atractivo para los sectores menos ilustrados de la sociedad”. Y ahí dejó entrever el verdadero problema: su vanguardismo desprecia a los pobres.

Del otro lado, el periodista Luis Del Pino afirmó que por mucho que el presidente Sánchez recurra al guerracivilismo para intentar resucitar al eje izquierda-derecha, ese eje ha caducado. “En nombre de causas abstractas trata de fingir esa izquierda tradicional que sigue defendiendo a los débiles, mientras la realidad es que comparte mesa y mantel con los que cada día se enriquecen más con la excusa de esas causas”.

Error del sistema

Educación pauperizada, fractura social, cultura alienante y política sin rumbo. Dejemos de vigilar la puerta, que el peligro ya está dentro y hace tiempo que vive con nosotros. Como una mancha de humedad, apenas imperceptible al principio pero que luego ennegrece y termina descascarando la pintura, diferentes fenómenos sociales van haciendo carne en la política. Son fenómenos locales pero que están fuertemente ligados a otros que no conocen de fronteras. Así en Europa la inmigración, con su carga de racismo, intolerancia cultural y religiosa, ha calado hondo en las sociedades y parece no tener techo. En Estados Unidos también está presente el tema de la inmigración, pero hay que sumarle las tensiones sociales propias de esa sociedad, que van desde la tenencia de armas, pasando por los derechos civiles y el lobby religioso, hasta el sentimiento ultranacionalista que impera en vastos sectores de población que ven en el globalismo una seria amenaza. El sur del mundo aparece como la usina generadora de los problemas del norte. El narcotráfico, el crimen organizado, los migrantes, las pestes. Nada



de esto escapa a lo humano. En cada tiempo la humanidad ha conocido la barbarie, el aniquilamiento y el sometimiento. Y este tiempo no es distinto a otros.

Claro que como nunca, la humanidad está tan a merced de la manipulación. Lo que hace algunas décadas atrás a una persona u organización le llevaba una vida comunicar, hoy a alguien con mínimos recursos intelectuales, estéticos, artísticos o políticos, le puede llevar horas o minutos. Alcanza un vaso de estupidez para saciar la sed de millones de estúpidos. Tenemos claro que tarde o temprano todo llega a Uruguay; la lluvia en Buenos Aires, el humo de la Amazonia, el Fenómeno del Niño en el Pacífico. Solo es cuestión de esperar. Será nuestra responsabilidad como sociedad retrasar lo más que se pueda la irrupción de los charlatanes de moda, de los cantos de sirena que vienen con la solución mágica a los problemas de siempre. No es cuestión de señalar a tal o cual persona, o a esta o aquella organización. No tiene sentido. Por acción u omisión el discurso extremista de derecha terminará horadando la convivencia democrática. Y la razón es muy sencilla, es un discurso que propone soluciones radicales a problemas complejos, sin frenos éticos ni líneas rojas. Estridencia e indignación, lo básico para trascender en tiempos revueltos.

Y a esta altura es cuando uno debiera plantear alguna alternativa. Muy a mi pesar no la tengo. Parece casi imposible encontrar recursos válidos y razonables para enfrentar estos discursos reduccionistas y claramente emocionales. Solo resta esperar que nuestra democracia sea lo suficientemente madura para impedir –o al menos retrasar– las consecuencias de este error del sistema.



LEO PINTOS

No hay vacunas eternas

Contestar estas preguntas de Voces en el cincuentenario de la última dictadura obliga a decir **SÍ, es posible**. Ya ocurrió a pesar que se había vivido la de Terra 40 años antes.

¿Cómo fue posible el «camino democrático a la dictadura» (Álvaro Rico) en Uruguay?

Un largo proceso de casi dos décadas, que arranca con la crisis estructural de mediados de los 50 cuando el modelo productivo existente no fue capaz de seguir generando las suficientes riquezas para soportar aquel estado de bienestar. El deterioro de la calidad de vida de las grandes mayorías, el desplome de las capas medias que eran el sostén social y cultural del modelo, se expresó en grandes conflictos sociales debido a un creciente malestar. Electoralmente, la victoria blanco-ruralista de 1958 fue la alternativa al eterno poder colorado, con su promesa de mejora en base al liberalismo conservador de Herrera y el anticomunismo de Chicotazo. Será en esos

gobiernos blancos que entran las políticas del FMI con sus cartas de intención, el incrementando de la represión a las manifestaciones obreras y estudiantiles, llegando a hablarse, con fundamento, de un posible golpe de estado por parte de militares fascistas liderados por los recién nacidos “Tenientes de Artigas” presididos por el blanco Gral. Aguerrondo. Allí, en 1964, los sindicatos ya resolvieron que irían a la *huelga general* en caso de concretarse el golpe.

Los siguieron los gobiernos colorados (Pacheco y Bordaberry) donde se profundizó la política fondomnetarista y excluyente, se agravó la crisis a niveles desconocidos y las medidas prontas de seguridad pasaron de excepcionales a casi permanentes.

Si bien no hubo golpe en el 64, el proceso de fascistización de las FFAA fue promovido por este sector ultranacionalista y anticomunista (la mezcla perfecta para la resolución fascista) y financiado por los EEUU, formados

en la doctrina de seguridad nacional y entrenados en contrainsurgencia en la Escuela de Panamá.

También, fueron transformando la Policía. La presencia del FBI, la CIA y otras agencias de USA financiaron y formaron la siniestra DNII con V. Castiglioni al frente. Se alentó el surgimiento de grupos fascistas que agredían militantes estudiantiles y de izquierda desde los años 60 (JUP, MNR, LOA), que tendrían su pico en el Escuadrón de la Muerte de los 70.

TODAS las fuerzas democráticas tienen su mochila:

-los que promovieron aquel modelo socio-económico concentrador e insensible.

-los que votaron las medidas prontas de seguridad, el Estado de Guerra Interno y la Ley de Seguridad del Estado y promovieron el protagonismo de las FFAA.

- los que hicieron acciones armadas (63-72) con sabotajes, muertes, asaltos y secuestros que facilitaron la respuesta violenta del estado en lo represivo y discursivo.

- los partidos del FA que priorizaban la *revolución* por cualquier vía frente a la *democracia burguesa* y en crisis que teníamos llegando a tener expectativas favorables en los militares “peruanistas”.

- los dirigentes tradicionales que aceptaban un golpe militar transitorio para sacar a Bordaberry en febrero del 73.

El miedo y la inseguridad instalados por la brutal crisis política y económica fueron fomentados por la guerra psicológica que se desató con todo el poder del Estado y mediático reaccionario, transformándose en factores claves en la parálisis de muchos y el apoyo de miles a aquel funesto 27/6/73. La reestructuración antidemocrática del propio estado fue factor decisivo en la construcción de la nueva realidad.

¿A qué viene esta reflexión crítica de aquellos años?

Nos permite bucear en las causas recurrentes que transforman una sociedad amortiguadora y bastante

inclusiva, democrática, en una intolerante, caótica, insegura, atemorizada y autoritaria.

Los ejes caos-orden, patria-subversión, democracia-comunismo, que los sectores más reaccionarios con ayuda norteamericana lograron instalar, junto al descreimiento en los partidos políticos y sus dirigentes, el vaciamiento institucional, la estigmatización de los sindicatos y toda manifestación crítica, la desunión de las fuerzas democráticas políticas y sociales, fueron factores determinantes del advenimiento de la dictadura.

Con las peculiaridades de cada época, ya sea entre las dos guerras mundiales en Europa, los años 60 y 70 en A. Latina, o el fracaso de la globalización neoliberal con la explosión del 2008 en USA y su extensión al mundo, el desencanto y la frustración social con las democracias reinantes, el aumento de todas las formas de violencia, el miedo y falta de perspectivas sensatas, son el caldo de cultivo para que una parte de los sectores poderosos se

orienten a las soluciones simplistas, primitivas, radicales y antidemocráticas, que desembocan en regímenes autoritarios que terminan en verdaderas tragedias. Está en su lógica interna.

Hoy, con las comunicaciones personalizadas y las nuevas herramientas digitales, esto se ha potenciado aún más.

No hubo ni hay dos demonios que expliquen la dictadura uruguaya ni el ascenso del nazismo. Hubo un demonio fascista que triunfó sobre la base de una profunda crisis económica y social, captando o neutralizando multitudes en base a violencia, prejuicios y mentiras, junto a errores e incongruencias de los sectores democráticos, progresistas y revolucionarios de cada época que, por sectarismo, desconfianzas mutuas, ignorancia y errores de cálculo, no se unieron a tiempo para frenar a la bestia. No estamos vacunados. Cada generación debe librar su propia batalla.



EDUARDO VAZ

Señalero roto

Es notorio el avance de los partidos y coaliciones de derecha tanto en Europa como en nuestra sufrida Latinoamérica. En el viejo continente las socialdemocracias han sido desplazadas y las trazas de izquierda revolucionaria son apenas un testimonio en el límite de la extinción; mientras tanto en nuestra América Latina los progresismos han dado paso a la derecha reaccionaria que demuele los pocos avances obtenidos, siendo las izquierdas revolucionarias reducidas a mínima expresión con una endémica dispersión.

Parecería que los progresismos, surgidos para contener a las derechas, han parido el fortalecimiento de las mismas. La línea política de consensuar con “el centro” lejos de reforzar el progresismo ha fortalecido la derecha y la extrema derecha.

Los gobiernos del Frente Amplio apostaron a una conciliación de clases atendiendo los intereses de los capitalistas y haciendo concesiones a los trabajadores. Con el viento a favor de los precios internacionales se exoneró el 3% de los impuestos a los empresarios y se otorgaron mejoras salariales a los trabajadores, pero cuando las condiciones no fueron tan favorables con-

tinuó la política de exoneración a los capitalistas pero los ajustes fueron para los trabajadores.

Durante el gobierno de Mujica, de quien era esperable una señal distinta, se hizo un acuerdo secreto a espaldas del pueblo ingresando al TISA (tratado promovido por Estados Unidos), sumado a la transnacionalización de la economía, la apuesta al extractivismo (Aratirí), la desindustrialización y la extranjerización de la tierra. Mientras sus discursos hacia el mundo causaban admiración, en casa hacía otra cosa con la mano derecha.

Afortunadamente los trabajadores alertados comenzaron una suma de paros y movilizaciones contra el TISA, lo que llevó a Tabaré (en su 2º período) a poner dicho tratado a consideración del Plenario del Frente Amplio donde la votación para retirarse contó con 117 votos a favor y sólo 22 para mantenerse.

Actualmente es preocupante oír como referentes de mucho peso vienen renegando de los Programas del Frente Amplio reculando en cuanto a impuestos a los ricos, avalando de hecho la Reforma de la Seguridad Social y quebrando lanzas por las AFAPS.

Reducir los discursos del Frente Amplio a defender los

logros de sus gobiernos trasunta una grave debilidad ideológica. Detenerse en las reformas realizadas lleva a un retroceso; sólo se pueden consolidar los logros si se avanza en transformaciones de fondo; no se puede seguir sosteniendo los planes sociales con la obtención de recursos de las inversiones extranjeras y entregando nuestro suelo y nuestra agua. No hay otra que tocar el gran capital.

Ya no existen condiciones económicas para hacer conciliación de clase. Tampoco hay hoy por hoy un proyecto de alternativa de cambios profundos al sistema.

Me viene a la memoria un amigo de la adolescencia que tenía un tic nervioso que le producía guiñadas en el ojo derecho. Y con esa picardía de barrio que no generaba enojo, lo apodamos “señalero roto”. Parecería que dirigentes del Frente Amplio, algunos de los viejos y otros emergentes, tienen el señalero roto...

Tomando la experiencia del TISA, hoy por hoy el camino parece ser el fortalecimiento de las organizaciones de los trabajadores y del movimiento social en su conjunto como garantía y catapulta de las transformaciones necesarias.



ESTEBAN PÉREZ

¿El cuco cambió su vestuario?

¿Será que tal vez sea pecado mortal adherir a posturas o visiones cercanas a la acción política definida como derecha? ¿O sólo parece ser así para esa parte de la altiplanicie moral de la política que representa la cuasi totalidad de la dirigencia y militancia de las (históricamente definidas) izquierdas? No vemos a aquellos opinar de igual forma. La mezcolanza de conceptos utilizados entre derecha, populismo, fascismo, neoliberalismo (sigo sin encontrar quién define tal, de una manera coherente), y un sinnúmero de tales sirven para denostar posiciones, en aras de una superioridad siempre esgrimida, aunque bastante menos sostenida en la realidad.

Resulta curiosa la convocatoria de este Semanario, en esta oportunidad. Sabemos que nació como un medio de izquierda, pero también como un espacio plural, abierto al debate y al intercambio respetuoso de ideas.

Por tal motivo provoca asombro que la proposición desencadenante de estas columnas sea justamente ese pedestal desde el cual pretender mirar y dirigir éticamente las distintas visiones de la sociedad civil.

Guay de salirse del sendero marcado por los popes del pensamiento correcto y debido; será apaleado, señalado, vituperado y, últimamente, cancelado.

Parecen olvidar que algunas cuestiones que hoy se marcan como logros de los gobiernos de izquierda fueron aceptadas a regañadientes, como son la lucha feminista de las mujeres y de las «minorías disidentes». El rechazo histórico a ambas cuestiones fue dejado de lado, en cuanto percibieron un eventual rédito político derivado de dichos apoyos.

¡Pero, oh sorpresa! Resultó que no hubo linealidad entre lo esperado y lo obtenido.

Las últimas elecciones en España nos muestran en cercanía esto: las minorías disidentes no votaron a los candidatos de izquierda, sino a los partidos de derecha y centro derecha. Y por amplia mayoría. Sucedió en Madrid, Barcelona y las grandes ciudades. ¡Que de ruralidades nada, vamos!

A vuelta de página nos encontramos con que solo con enunciarse superior, no alcanza.

No, no resulta extraño que alguna gente, cansada del postureo “correcto”, termine exteriorizando una ma-

nera reactiva, cansados de tanto “deber ser” dictado por autoerigidos guardianes de las debidas verdades. Hay una diferencia que no debería soslayarse, en este punto: nadie espera de un político cercano a posturas derechistas que salga a hablar de honestidad, moralidades ni a señalar decencias ajenas.

Sobran ejemplos de lo contrario, en el caso justamente opuesto.

En el afán de etiquetar y denostar, se les aplican los motes de fascistas, populistas, liberales, neoliberales y cuanta cucarda se les pueda colgar, intentando lapidar en la plaza cuestiones que solo deberían dirigirse en el ámbito del intercambio de ideas.

El fascismo nació en el seno del socialismo, los populismos actuales están orientados a posturas de izquierda, el liberalismo escapa a definiciones que no sean el respeto por las ideas ajenas (bien caro nos ha costado mantener tal postura), el neoliberalismo directamente no existe...

En plan de defenderse de cucos, a mirar algo más hacia adentro, chicos. Que de fantasmadas y moralinas tenemos sobra.



RODRIGO DE OLIVEIRA

OPINIÓN

¿Extinción o cambio cultural?

El agua es el tema del momento. Todos los medios de comunicación colocan al agua como centro de la preocupación de las sociedades locales. Pero no es una crisis local más: es consecuencia visible de una manera de gestión de recursos que está generando procesos de desertificación y de extinción de especies en el planeta. Se anuncia un “día cero” para Ciudad del Cabo en menos de 100 días. Está previsto el corte de la distribución de agua por cañería. Se planifica además el racionamiento por distintas vías, limitando la disponibilidad de agua. La amenaza de la escasez de agua pesa sobre las grandes ciudades: San Pablo, Melbourne, México y otras metrópolis enfrentan problemas similares. En otra escala, Montevideo.

El tema saltó a nivel público a partir de la decisión de mezclar el agua dulce del Santa Lucía con agua elevada desde aguas abajo de la planta de Aguas Corrientes, e puntos más próximos a la desembocadura del Santa Lucía en el Río de la Plata. Produce el aumento del tenor de sal del agua que se brinda a la población. El agua elevada sería bebible, pero más salobre, lo que implica riesgos para la salud de animales (incluido el hombre) y vegetales, y daños irreversibles para algunas instalaciones y equipamientos.

En el ámbito nacional se debate ante la situación, mencionando el cambio climático y la sequía; la ineptitud e inoperancia de las administraciones anteriores y actual para prever el riesgo; posibles fuentes alternativas de agua dulce (ignorando la conformación física y geológica de las posibles fuentes alternativas propuestas y las obvias interconexiones entre aguas subterráneas y superficiales); se improvisó acerca de tecnologías de producción de agua dulce generables o adquiribles (curiosamente nadie propuso remolcar témpanos hasta nuestras costas!); se miró hacia la OSE, prima pobre de las empresas públicas y describió el deterioro de los sistemas de producción y conducción del agua para consumo humano. Se señaló que las redes pierden aproximadamente el 50% del líquido elevado, debido a la vejez de los caños y conexiones y, sobre todo, a la construcción informal

en las puntas de tendidos en las periferias informales. Las iniciativas citadas refieren a aspectos parciales del problema y proponen soluciones más o menos improvisadas para lo que ha sido un enorme descuido de nuestra gestión del agua (y no sólo del agua sino de todos los recursos naturales vivos e inertes).

El extractivismo de la cultura global promueve usos de recursos extinguidos y renovables, tales que agotan las capacidades naturales de regenerarlos. El consumo intenso y el uso de suelos y aguas como sitios de disposición de residuos, generan niveles de destrucción y contaminación que los sistemas naturales tampoco pueden procesar.

En el caso de Montevideo, no se ha controlado la expansión territorial de la planta urbana metropolitana y ni la de la red de agua, que se ha extendido en baja calidad. Las instalaciones de potabilización y saneamiento en el resto del país se encuentran en general en mal estado. La calidad de aguas en los cuerpos líquidos receptores de aguas usadas muestra niveles indeseables de contaminación.

Hay países que han enfrentado sequías desde el pasado y han desarrollado culturas para convivir con la escasez de agua. No es nuestro caso. El funcionamiento de nuestro territorio previo a las grandes intervenciones humanas, se caracterizó porque la abundancia de agua y la predominancia de suelos de buena calidad lo hacían apto para sostener una biota rica y diversa.

Desde la colonización, el ecosistema ha sido sistemáticamente intervenido. Se introdujo ganadería de rápida reproducción, se talaron los montes criollos, se introdujeron masas de eucaliptos y pinos y grandes plantaciones de especies agrícolas destinadas a consumo animal y humano, se manipularon genéticamente seres vivos y se empezaron a usar químicos como herbicidas, fertilizantes e insecticidas. No se atendieron los efectos de esos cambios sobre el conjunto de los componentes vivos e inertes de los ecosistemas. Como consecuencia, se extinguieron o migraron especies animales y vegetales nativas, se perdieron (y se pierden) anualmente toneladas de suelo

fértil por erosión, retroceden las costas. En las zonas despojadas de vegetación se perdió la capacidad de retener el agua de lluvia y de infiltrarla al subsuelo.

La gestión del agua no puede ser nunca independiente de la del conjunto del ecosistema natural y para llevarla a cabo, hay que considerar la influencia recíproca entre las acciones encaradas en el suelo respecto a las restantes dinámicas territoriales. Si las tierras emergidas se modifican, cambiará la dinámica de los cuerpos líquidos (régimen de lluvias, escorrentía de cursos de agua, conformación de cauces, niveles de lagos y lagunas, etc.).

Las situaciones críticas que las distintas sociedades del planeta enfrentan hoy son resultado de decisiones tomadas a nivel global respecto a la relación entre el ambiente global por las sociedades humanas. Toda la naturaleza es vista como algo que está para su manipulación, extracción y uso por la humanidad.

La especie humana ha logrado modificar a su voluntad las condiciones de naturaleza en casi toda la superficie del planeta, en la atmósfera, en los mares y océanos y en el subsuelo, creando situaciones artificiales, resultado de transformar los ambientes naturales para satisfacer las necesidades humanas. Se considera además a todos los sistemas del planeta como sumideros de basura, volcando a ellos residuos de todo tipo, la mayor parte no biodegradable.

Las ciudades son ambientes totalmente artificializados, categoría que incluye a los vegetales y animales (modificados), que se ha llevado a convivir en ellas con los humanos. Para construir y sostener la vida en un ambiente artificial es necesario el aporte continuo de enormes cantidades de materia viva e inerte, energía e información. La vida urbana depende de que lleguen los insumos necesarios, desde cualquier punto del globo, por alejado que esté. Para eso se han inventado sistemas de transporte y comunicación que, que cubren el planeta, conformando redes globales de estructura múltiple. Su sola presencia altera y contamina los medios terrestre, atmosférico y marítimo.

No pueden solucionarse los problemas del agua sin redefinir la relación de los huma-

nos con el hábitat global, del que los sistemas hídricos son sólo un componente.

Extinguimos destruyendo lo que parece que no nos sirve y extinguimos también lo que nos sirve, a consecuencia del uso abusivo que hacemos del ecosistema planetario, considerando que todos son “recursos” puestos a nuestra disposición.

A partir del origen de nuestro planeta se han producido cinco extinciones masivas de formas de vida. La sexta extinción masiva, que estamos viviendo, es la primera debida a la acción de la especie humana. Su causa es la intervención irresponsable en las dinámicas y equilibrios de la biosfera. Hoy vivimos las consecuencias de lo hecho, especialmente desde la Revolución Industrial, sean sequías, inundaciones, desertificación, pérdida de especies, hambre conviviendo con la riqueza, concentraciones insustentables de población. Ninguna de éstas se corrige con acciones parciales o provisorias. Parece existir la creencia de que el planeta se arreglará solo.

Las intervenciones aisladas y específicas (como las que se están proponiendo hoy en Uruguay), encaradas para resolver conflictos puntuales, agravan los desequilibrios y amplifican los perjuicios que los procesos de extracción masiva y acumulación de capitales causan.

Para detener los procesos de agotamiento de recursos y de extinción de especies es necesario un cambio de cultura, pasando del extractivismo y consumo global, de la concentración de la población y de la riqueza y del derroche del consumismo, a formas más austeras de convivencia, de uso y cuidado de los recursos naturales.

Los problemas del agua no se arreglan comprometiendo otras fuentes hídricas. Vivimos los primeros efectos del cambio global, que se acelera. Las “soluciones” que encaremos no pueden ser más de lo mismo, aumentando el deterioro de la biosfera.

Hay que modificar las formas destructivas de gestión de los ecosistemas terrestres, a partir de comprender que la vida es una sola y que forma parte de un ecosistema complejo y frágil, al que una cultura egoísta, ignorante e irrespetuosa está encaminando hacia una factible extinción. ◀◀



ISABEL VIANA

OPINIÓN

Trabajo para ex presos: apoyar, acompañar, sanar

El gobierno anunció el 23 de mayo la creación de un subsidio destinado a empresas que contraten a personas que egresan del sistema penitenciario. La inserción laboral de quienes salen de la cárcel es uno de los requisitos fundamentales para romper el círculo vicioso delito-cárcel-delito y dar oportunidades a aquellos que alguna vez cayeron en ese pozo, pero tienen voluntad de abandonarlo.

“Los presos salen con una mano atrás y otra adelante”, dijo el presidente Luis Lacalle Pou en el acto donde se presentó el programa de subsidios. Es esa quizás la imagen más certera para ilustrar la situación de quienes salen de una cárcel: por más que tengan la voluntad de no volver al rumbo del delito, muchos de ellos no tienen alternativa a la vista más que la calle, el narco menudeo y vuelta a empezar.

El sistema a implementar se basa en el espíritu de la ley 19.973, que otorga incentivos a empresas para la contratación de personas en situaciones de vulnerabilidad. Para el caso de los egresados/as del sistema penitenciario, se prevé un subsidio del 60% del salario en el caso de hombres y del 80% para las mujeres, adelantó el ministro de Trabajo, Pablo Mieres.

Con una reincidencia estimada en torno al 70%, en la sociedad civil ya hace mucho tiempo que distintas organizaciones se preocupan por contribuir al objetivo de dar alternativas al delito para quienes en algún momento no las tuvieron. Una de ellas es Ombijam, una ONG que, con chauchas y palitos, trabajó en contexto de encierro entre 2014 y 2021 y ha logrado convenios con más de 20 empresas para generar cupos y capacitaciones laborales para ex presos.

DE ASANAS Y RESPIRACIÓN AL ABORDAJE INTEGRAL

En abril de 2014 la fundadora de Ombijam, Pamela Martínez pisó por primera vez la cárcel de Punta de

Rieles; la unidad número 6, la “vieja” cárcel que sirvió de prisión política para mujeres durante la dictadura y que desde 2010 se transformó en una experiencia novedosa en relación a todo lo que se hacía hasta entonces en materia de “rehabilitación”.

Dirigida a partir del 2012 por el educador Luis Parodi, Punta de Rieles era el laboratorio donde se cocinaba una forma exótica de relacionamiento presos-carceleros e incluía más de 40 emprendimientos productivos y actividades educativas y culturales de diverso tipo, entre las que se incluyó la práctica de yoga, impartida por Martínez.

“Pronto empecé a encontrarme en la calle con ex alumnos del programa ‘Yoga y Valores en Cárcel’, muchos estaban sin trabajo y a punto de caer nuevamente en el circuito drogas, delito, cárcel”, explica. “Entonces pensé que mi deber era ayudar a generar alternativas a ese camino. Ellos confiaban en mí y yo no podía ser indiferente a su drama”.

Así nació, en 2017, el Banco Laboral de Ombijam, que contó en su génesis con el apoyo de la Cámara de Comercio Española, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos y el Comisionado para el Sistema Penitenciario. La idea fue generar convenios con empresas para que alumnos del programa de yoga que se impartía en Punta de Rieles tuvieran, una vez que egresaran del sistema penitenciario, una alternativa laboral.

EJEMPLOS DE EMPATÍA Y RESPONSABILIDAD

Una de las empresas que ha abierto sus puertas a personas liberadas a través de Ombijam es DAC, que pertenece al Grupo Agencia Central y brinda servicios logísticos y de correo. El vínculo entre ambas organizaciones nació en 2018 y a través de él DAC ha incorporado a varias personas a su staff, de distintas edades y contextos vitales, explicó a Voces Natalia Madama, quien calificó como “muy positiva” la expe-



riencia, tanto “en lo laboral como en lo humano”.

“Entendimos que apostar a este tipo de experiencias nos fortalece y sensibiliza como organización. En estos años nuestro vínculo se ha solidificado, manteniendo un diálogo abierto, comprometido y colaborativo. Nosotros nos orientamos a mantener un espíritu de responsabilidad social, apostando a este tipo de alianzas”, comentó Madama.

Nadia Villanueva, jefa de personal de Papelería Aldo, narró por su parte que la alianza con Ombijam se dio al conocer “la historia de vida de Pamela y los inicios de esta extraordinaria organización (que) nos cautivaron profundamente, al igual que el impacto transformador que generan en la reinserción sociolaboral de personas privadas de libertad, liberadas y sus familias”.

A través del Banco Laboral de Ombijam, Aldo ofreció dos cupos de trabajo con carácter zafra en su centro logístico. La experiencia fue “enriquecedora”, según Villanueva: “compartimos una

gran empatía con ellos y destacamos su enorme compromiso y actitud hacia el trabajo”. Los buenos resultados hicieron que uno de los trabajadores actualmente forme parte de la plantilla permanente de la empresa. “Esta vivencia nos brindó mucho más que una sensación de contribución hacia la sociedad -aseguró-. Nos impulsó a fortalecer aún más nuestra empatía a nivel personal y a seguir creciendo como equipo de trabajo. Nos recordó la importancia de valorar las experiencias y habilidades de cada individuo, creando un entorno laboral inclusivo y enriquecedor”.

Pero la asociación de Ombijam con empresas no se agota en ofrecer oportunidades laborales, sino que incluye también la capacitación para acceder a ellas. Es el caso del vínculo con Lecos, empresa uruguaya que produce ladrillos ecológicos y promueve el desarrollo de esta forma de construcción.

Lecos imparte cursos de autoconstrucción para los interesados en cono-



cer este novedoso sistema, y en cada uno de ellos ofrece un cupo gratuito para beneficiarios de los programas de Ombijam.

¿Por qué lo hace? Lo explica Alexis Degiovanangelo, uno de los directores de la firma. “En 2021 Fito Galli nos dice: ‘ustedes tienen que conocer a Pamela Martínez y a la organización Ombijam’. Como muchas personas que componen esta sociedad, nuestra empresa no tenía la mirada puesta en la vulnerabilidad que tienen las personas privadas de libertad y sus familias.”

“Ombijam nos mostró esta realidad que solemos barrer bajo la alfombra, ya que parece importarnos solamente encerrar y no reformar, como si esas personas no volvieran más a la sociedad entre nosotros. Ellos acompañan a las personas que quieren un cambio de vida”, reflexionó.

La participación de personas a través de Ombijam en los cursos brindados por la empresa les permite capacitarse “nada menos que para realizar viviendas o cualquier otro proyecto con

nuestro sistema de construcción, con el fin de otorgar más insumos que les permitan enfrentar la difícil situación que tienen que sobrellevar”, explicó Degiovanangelo.

“Para Lecos es muy importante y un orgullo que nos permitan formar parte de su proyecto, que ya no sólo es de ellos, sino nuestro también. Tenemos una misión conjunta que es la de construir convivencia pacífica”, concluyó.

ACOMPÑAR, APOYAR, SANAR

En 2021, pandemia mediante y con una nueva administración, Ombijam fue impedida de continuar realizando su trabajo en la cárcel de Punta de Rieles. Esa decisión abortó también una iniciativa que la organización había promovido y que había sido aprobada por el ex director Luis Parodi, para construir dentro del predio carcelario una “Escuela de Educación Emocional” cuyo proyecto edilicio estaba a cargo del estudio Gómez Platero, contaba con financiamiento privado y el trabajo de reclusos.



A partir de ese momento, el universo de actuación de Ombijam se trasladó desde dentro de la cárcel a la periferia: ahora el núcleo central de los destinatarios de su accionar son egresados del sistema, sus familias, y en general personas en contexto de vulnerabilidad. La posibilidad de acceder a un trabajo digno es apenas uno de los aspectos que cubre la actuación de la organización, pero hay muchos más que están directamente relacionados con esa posibilidad. “Nuestro trabajo pasa no solo por tratar de conseguir cupos laborales sino fundamentalmente por acompañar a las personas para que ese tránsito sea un camino de ida y no estén en poco tiempo otra vez fuera del sistema formal”.

Martínez hace hincapié en que las personas a las que están dirigidas estas políticas -tanto la iniciativa oficial que se pone en práctica como la actuación de las ONG- tienen particularidades que hacen necesaria una intervención integral que dé apoyo al proceso iniciado. “No solo para los ex privados de

libertad -donde es más evidente- sino también para otras personas en contexto de vulnerabilidad, es imprescindible fortalecer su proceso tanto en lo emocional como en herramientas de superación”.

Ombijam desarrolla un “abordaje integral”, que se compone de varios pasos que preceden y acompañan a la solución laboral: acompañamiento terapéutico, tratamiento de adicciones, asesoramiento legal y hasta un espacio para acompañar a las familias en la educación de los niños y niñas, con profesionales que desarrollan su actividad de forma voluntaria.

“Nos parece muy bueno que el gobierno implemente estos incentivos para apoyar a las segundas oportunidades -señaló Martínez-. Pero en muchos casos se necesita más que eso. Es necesario acompañar, asesorar, capacitar, para que la experiencia no se transforme en una nueva frustración. Una más. Por eso nosotros hacemos un abordaje integral, porque aprender a gestionar las emociones, entre otras cosas, es fundamental para personas que carecen de experiencia en el mundo laboral o la que tienen es negativa”.

Con frecuencia escuchamos que a los presos “hay que hacerlos trabajar” y también, afortunadamente cada vez más, que hay que pensar en dar oportunidades a los que salen de la cárcel. Bienvenida esta iniciativa del Poder Ejecutivo. Pero quienes han trabajado en las cárceles con un enfoque no punitivista sino de verdadera “rehabilitación”, hacen hincapié en que es necesario cooperar con las personas privadas de libertad en la gestión de sus emociones. No alcanza con dar trabajo cuando hablamos de personas que, por la razón que sea, han descartado esa opción de vida anteriormente. Ayudarlos a gestionar sus emociones, apoyar, acompañar, sanar, es indispensable para que la salida hacia una libertad empática, responsable, minimice la opción de retorno. ◀◀



GERARDO TAGLIAFERRO

Una mala idea

Estábamos en la crisis del 2002. El país se unió para superar aquella situación. La sesión dominical de la Cámara de Diputados en la que se votó la norma que hizo posible vinieran mil quinientos millones de dólares por avión desde Estados Unidos fue paradigmática.

El Embajador de Estados Unidos comunicó que ese avión no podía salir si no estaba aprobada la ley. La sesión de la Cámara había empezado y tenía más de treinta anotados para hacer uso de la palabra. Significaba que la sesión duraría hasta el lunes. El avión no llegaba y no se abrían los bancos. Una catástrofe.

Hubo reunión de coordinadores y se decidió votar la norma y después a través del fundamento del voto se exponían las distintas opiniones. En buen romance, todos apoyamos el viaje de los mil quinientos millones de dólares. Uno porque votaron. Otros porque permitieron. Esas cosas ocurren solo en países en serio. Aunque como en este caso fue un país pequeño en tamaño y demografía. Fuimos nosotros, los uruguayos.

2004 fue un año especial. El Frente se preparaba para gobernar. Los no frentistas para perder. En serio nadie pensó en el 2002 cambiar de Presidente. Nadie pensó en el 2004 que el próximo Presidente no podía ser otro que el candidato del lema triunfador de la elección. Fuimos nosotros, los uruguayos. Sin embargo, pasaban cosas. Los blancos se reagrupaban bajo la candidatura de Larrañaga. Pero con la actitud responsable del Dr. Lacalle. Que demostró civismo, serenidad y amor al país y su colectividad. El Partido Colorado, monolítico a la hora de defender al Uruguay en crisis, se desmoronó ante una implosión de disputas y cobro de cuentas que hasta hoy le impiden reaccionar y resurgir. Dos años después de la crisis, fue un milagro entregar al Frente Amplio un país con un catorce por ciento de crecimiento del producto y un uno por ciento de déficit. Y



una tragedia, para los colorados, bajar de un treinta y dos por ciento de apoyo electoral en el 99 al diez de esa instancia.

En esas circunstancias, hubo un sector del Partido Colorado, que hizo una propaganda electoral reproduciendo declaraciones de Lucía Topolanski sobre como seleccionaban entre los Tupamaros a las personas que ejecutaban. Las hizo para una filmación que sobre el tema grabó gente de Suecia. Muy desafortunada la declaración, y más aun los hechos que se recuerdan. Por no aplicar otros adjetivos mas fuertes que sin duda se merecen señalar. Pero la verdad es que esa acción, reproducir esas declaraciones, no cambiaron las cosas. Ganó el Frente Amplio por los porcentajes que se esperaban. En las dos últimas semanas lo que cambio, y tampoco fue dramático, que aumentó el porcentaje de votantes a las tendencias afines al Cr. Danilo Astori y disminuyó algo el MPP. Pero eso no fue suficiente para que esta última perdiera la mayoría dentro del Frente.

Más desafortunada y lamentable termino siendo que se hiciera propa-

ganda electoral con sucesos de esa naturaleza. Queda claro no se logró variar el resultado de los comicios en lo sustancial, ni fue un episodio relevante. Los hechos demostraron que los; gobiernos del Frente, respetaron las decisiones democráticas que tomo la ciudadanía. Lo que no impide recordar la única mancha del frentismo en el poder desde el punto de vista de la institucionalidad. Desconocer dos pronunciamientos populares en otros tantos referendums (uno con gobierno colorado y otro del propio Frente) que decidieron no se juzgara a nadie por violación de los derechos humanos durante la dictadura militar. Ni tampoco la actitud de la Suprema Corte de Justicia que no declaró la inconstitucionalidad de la norma que permitió esa situación.

Todo esto viene a cuento porque al parecer, se prepara un proyecto de ley bajando el tiempo de secreto de determinados asuntos vinculados a sucesos ocurrido durante la dictadura. Mucho más grave aparece el asunto, si tenemos en cuenta como se justifica esta actitud. Señalando que de esa forma

la ciudadanía puede conocer determinados sucesos. Tomar resoluciones de ese tipo a un año de esa elección, con fines proselitistas, como es evidente, me parece no ajustada a derecho, que no favorece la paz política en el país, y tampoco es positiva para mantener una convivencia política y democrática razonable. Aceptemos todos que el país en estos asuntos esta dividido. Busquemos soluciones de armonía.

Los caminos positivos, cuando estamos considerando sucesos que se produjeron hace más de cincuenta años, no parece que se nos lleven a enjuiciar a unos y perdonar a otros. La mayor amplitud y espíritu abierto es lo recomendable. Eso es sacar a los presos y darle a las víctimas los beneficios que ya han obtenido otros.

Cuando se recurrió a enjuiciar públicamente a los tupamaros en el 2004 a los tupamaros, los resultados están a la vista, los ciudadanos votaron igual al Frente Amplio. Si entonces no se atendieron esos planteamientos, es razonable pensar que ahora, veinte años después tampoco se va a tener éxito. Ha habido en el medio tres gobiernos frenteamplistas que no terminaron con la democracia en el Uruguay, a pesar de la objeción que expreso sobre la detención de militares.

El punto es que no hay razones serias para mantener en prisión a militares ni negarle derechos a las víctimas de los tupamaros y otros grupos que actuaron en la década del sesenta y setenta en el país. Hay que actuar con celeridad y terminar con el asunto.

Presentar un proyecto de ley como se anunció, acortando plazo de discrecionalidad, es aceptar que se usan mecanismos extremos porque se da por descontentado un triunfo favorable al Frente Amplio. Y eso no esta bien. Ni es bueno. Ni conveniente. La próxima elección no se perdió. Al contrario, estamos a tiempo de lograr otro triunfo. Se ha hecho un buen gobierno. Con liderazgo y buenos resultados. Demos una buena y limpia batalla. La victoria es posible. ◀◀



RUBEN DÍAZ

España se va a la derecha

Alguien que lleva un medio siglo de vivir en la península (luego del golpe en Chile contra Salvador Allende), al referirse a los comicios del 28 de mayo pasado, reflexiona escribiendo: "Sociedades asentadas en relaciones sociales de explotación, patriarcales, xenófobas y racistas, son deudoras de la economía de mercado a la par que se nutren del negacionismo. De esta manera se rechaza la violencia de género, el cambio climático, los derechos de la comunidad LGTBI+ y en contrapartida se apoyan leyes mordaza, la privatización de la sanidad y la educación".

Es Marcos Roitman -chileno/español, académico, sociólogo, analista y ensayista, como reza su currículum- el autor de la cita que hice y quien establece una frontera oportuna a la investigación sobre las causas del conservadurismo comicial: "No busquemos explicaciones de las derrotas electorales que terminan culpabilizando a los votantes y exoneran de responsabilidad a quienes han abrazado la economía de mercado y pretenden humanizar las relaciones de explotación capitalistas."

Un psicoanalista y docente, Marcelo Colussi -argentino, comentarista político- dio sus impresiones acerca del advenimiento derechista, hablando de un final obligado de "sálvese quien pueda". Resume señalando: "Avance descomunal de la derecha", reflexionando que "los tiempos actuales no marcan un avance popular por la revolución socialista; por el contrario, se va entronizando un discurso conservador recalitrante, no solo en la clase dirigente, sino que hace mella en las grandes mayorías populares. ¿Estaremos condenados a esto o es hora de reaccionar?"

Los elementos inmediato-antecedentes que llevan a estas consideraciones están determinados por dos hechos políticos de particular trascendencia: el desplante electoral hacia la derecha -con fecha 28 de mayo- y la derrota de la autoproclamada izquierda del PSOE (que hace buen rato que perdió los tres



puntos finales) y otras coaliciones a su izquierda, aunado al anuncio de adelanto de las elecciones generales para el 23 de julio.

Los dueños del capital transfirieron a los medios hegemónicos de comunicación nacionales y autonómicos su discurso conservador y este tuvo la "virtud" de producir una abstención de alrededor de 40% del padrón (sin contar sufragios nulos o en blanco). Las prédicas conservadoras se saltaron la formalidad electoral de que se trataba de comicios autonómicos y municipales para enderezar su estrategia contra el gobierno nacional. No es privativo de la derecha española este método, sino un instrumento común cuyas herramientas se adaptan a circunstancias de cada país y es utilizado por diferentes fracciones conservadoras (ver el caso de Chile y el ascenso del kastismo). Por tanto, los contenidos de los mensajes de la derecha y los ultra en la campaña para las presidenciales de julio no se notarán como muy diferentes con los que difundieron para el 28 de mayo.

Asimismo, hay que señalar que en los primeros días, se expresaron de buena fe algunos comentarios y dudas que

aceptaban la derrota del gobierno de coalición pero querían dejar en el análisis temprano algo así como que ajustando algunas cosas en poco tiempo las fuerzas políticas desplazadas regresarían. Esas primeras afirmaciones, concediendo ciertos grados de alternancia (para España o para otros lados) tenían la intención de, por lo menos, perder próximamente pero "no ser barridos" y propiciar al momento una urdimbre que acortara la ansiada "vuelta".

Esta visión recortada acerca de las realidades nacionales e internacionales, incapaz de mirar al mundo más cercano, creo que nada contribuye en atraer luces acerca de la situación de la izquierda española; elaborar una autocrítica que únicamente no responsabilice al votante o a la poderosa maquinaria de la derecha. Esa óptica, de ser adoptada por los desplazados de hoy, supone ignorar en materia internacional que se libran dos guerras en territorio europeo y que, en consecuencia, Washington -a través de los aparatos que controla, en particular desde la OTAN- exigirá e impondrá a Europa mayores exigencias; en el caso español sumará la obediencia y contribución debidas a esa "ca-

rambola de fantasía" -que terminó de armar Trump- entre Israel y Marruecos, que supone la expoliación de territorios ocupados y mano de obra saharahui barata. Quizá, ordenado por un gobierno de la derecha, veamos el pabellón español en un barco de guerra merodeando Taiwán para demostrar la "unidad" con EE.UU y la OTAN en su "II Guerra Fría.". El conflicto que se desarrolla en estos momentos en territorio ucraniano expone la creciente importancia política de los actos ejecutados por la OTAN develando -para algunos- de una vez, que los mismos se realizan centralmente, lo que significa que tienen repercusiones en cada uno de sus integrantes. Esto queda exhibido de una vez y para siempre si lo relacionamos con las políticas de seguridad, defensa y sumamos migraciones. Una forma de avanzar en ello es el ver que en los dos primeros rubros el crecimiento económico es sumamente importante. De forma similar debemos observar el desarrollo de las actividades en el conflicto que comienza a reavivarse y desarrollarse entre Kosovo y Serbia.

Están presentes en el caso ucraniano como telón de fondo, en una instancia que considero esencial a tener en cuenta, un conflicto de alta intensidad generado a partir del involucramiento por décadas de la OTAN en aplicación de una estrategia de expansión y fronteras móviles; que la guerra ocurre en territorio europeo y que involucra algo más que un eventual uso de armas nucleares (tácticas o generales) que se vinculan estrechamente con la seguridad común y la defensa conectadas, indisolublemente, con lo económico y que acaba reflejándose en lo social.

Al margen de toda "quemazón" queda Bildu allí donde se ha asentado (País Vasco y Navarra). Loa liderados por Arnaldo Otegi observan lo ocurrido como "un cambio de ciclo" para Euskadi que, en todos los casos, favorece al independentismo a la vez que relega al más tradicional Partido Nacionalista Vasco (PNV). ◀◀



RUBEN MONTEDONICO

OPINIÓN

Lo que la política debe encarar en materia ambiental

Todos los años celebramos el Día del Ambiente y se expresa preocupación por la contaminación de los mares, las islas de plástico, la destrucción de los ecosistemas. Sin embargo, poco cambia en la política. Presentamos sugerencias para que los partidos incorporen el problema y lo trabajen.

Los problemas en materia ambiental están en directa relación con un sistema de vida basado en el **crecimiento constante**. Si bien la academia hace décadas advierte que ya alcanzamos los límites del uso de recursos en el planeta (1), el aumento en el consumo sigue siendo la medida del éxito.

La fragilidad de nuestro entorno solamente aparece en los titulares cuando se produce una catástrofe o una interrupción en el suministro. Apenas se logra restaurar la «normalidad», volvemos a **olvidar la crisis** y sus posibles aprendizajes. Sin embargo, los sacudones no se van a detener.

POLÍTICA Y CONFLICTOS AMBIENTALES

Es ineludible repensar los modelos de desarrollo de nuestras sociedades e incorporar la materia **ambiental** a la agenda política. Está documentada la afectación de ecosistemas indispensables para la vida humana, y se prevén eventos climáticos extremos más frecuentes y más intensos. A largas sequías seguirán inundaciones, como se puede apreciar, por ejemplo, en regiones de Italia. Aumentará la frecuencia de los enfrentamientos por el acceso al **agua escasa**, como sucede en México. Las explotaciones de recursos como el litio requerirán de enormes cantidades de energía y agua. La política no debería *correr detrás de los problemas*. Aparecerán conflictos que no podrán ser solucionados con parches. Es necesario **anticipar** las crisis que vendrán.

Los partidos políticos deben llamar los problemas por su nombre y trabajar en estrategias sostenibles para enfrentarlos. Habrá crisis del agua, se agotarán recursos considerados infinitos y nuevas pandemias serán posibles. Si los problemas no son encarados a tiempo desde la institucionalidad política, si los partidos democráticos no son capaces de liderar, las propuestas autoritarias y populistas ganarán apoyo.

Claves para una política ambiental

Algunas claves para los partidos políticos y su aproximación a una gestión ambiental responsable:

Gestión del riesgo

El cambio climático se manifiesta con fenómenos climáticos extremos. Esto no debería ser una sorpresa. No es viable proponer políticas basadas en una disponibilidad de los recursos y una estabilidad climática que **no existirán** en el futuro. Los partidos políticos

deben incorporar los escenarios de riesgo y de escasez como parte de su oferta electoral. El ahorro en la utilización de agua y energía debe ser parte de sus planes de gobierno. Para trabajar estos temas en forma sólida se recomienda incluir referentes en el tema.

COSTOS AMBIENTALES

La necesidad de internalizar los costos ambientales de los emprendimientos económicos no es una novedad. A medio siglo de la Conferencia de Estocolmo (2), ningún partido político puede desconocer los principios del desarrollo sostenible. El enfrentamiento entre economía y ambiente es estéril. No tiene sentido un emprendimiento que mejora el PBI a costa de **daños en el ecosistema** sobre el que se realiza. El desafío para los partidos políticos es congeniar la creación de actividad y empleo con la preservación de los servicios ecosistémicos de los que dependemos. Por ejemplo, la preservación de los humedales y los bosques ribereños no es una actividad idealista, sino que es parte de la planificación estratégica de la gestión de los recursos hídricos.

TRANSICIÓN ENERGÉTICA

La energía proveniente de combustibles fósiles no es viable a mediano plazo. Los Acuerdos de París (3) comprometen a los Estados con una dramática reducción de emisiones de gases invernadero. Esto implica un sostenido esfuerzo en el cambio de la infraestructura y también en los hábitos de consumo. En un futuro no tan lejano no será más posible utilizar vehículos con estos combustibles fósiles. Profundizar y acelerar la **transición energética** es parte ineludible de la agenda política.



MANFRED STEFFEN



CIUDADANÍA

Los partidos deben evitar la promesa fácil basada en falsos supuestos. El mundo será crecientemente complejo y disruptivo. El cambio climático provocará la aparición de enfermedades que afectarán cultivos y a personas (4). La mayor ocurrencia de eventos extremos pondrá a prueba costosas infraestructuras, por ejemplo, debido al aumento del nivel del mar. Estas situaciones exigen un **intercambio maduro** con la ciudadanía y no alcanza con votantes y consumidores. Se requiere de ciudadanos conscientes en el uso de los recursos, en particular, del agua y la energía. Los partidos deben alentar esta actitud y deben habilitar el **debate constructivo** entre los intereses a corto plazo y la responsabilidad respecto a las generaciones futuras.

DIÁLOGO CON LA CIENCIA

Para poder implementar políticas sostenibles es necesario tener en cuenta el conocimiento sobre el funcionamiento de los ecosistemas. No es posible ni se espera que cada político sea especialista en temas ambientales y de energía. Por eso, el diálogo con la academia debe ser parte de la rutina de comisiones partidarias dedicadas al tema. El diálogo con la ciencia, a los efectos de acercarse a una política basada en evidencia, debe ser parte de la formación de los dirigentes políticos jóvenes. Esto aplica también a la actividad legislativa, que debe comprender siempre la participación de especialistas.

Los partidos políticos son indispensables para la democracia. El avance del populismo y los liderazgos carismáticos no son una opción. Los partidos políticos tienen la legitimidad del voto y responden frente al electorado por su gestión.

Sin embargo, los partidos **no solo se deben a sus votantes**. Como gestores de la cosa pública, son responsables también del bienestar de las generaciones futuras. No es éticamente aceptable implementar políticas a costa de los que vendrán luego. Por ello, el desafío es grande, no hay tiempo que perder.

Límites del planeta—<https://www.stockholmresilience.org/research/planetary-boundaries.html>
Conferencia de la NNUU sobre el Medio Ambiente—<https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>

Acuerdo de París—<https://www.un.org/es/climate-change/paris-agreement>

Cambio climático y enfermedades—<https://cordis.europa.eu/article/id/430229-climate-change-the-culprit-in-the-covid-19-pandemic/es> <<

ARTES PLÁSTICAS

Colores íntimos en el Montevideo gris

Hasta el 1 de julio, puede visitarse la muestra “Umbral” de la multifacética Rasia Friedler en el Hyatt Centric. La complejidad de la condición humana en la sociedad contemporánea es un tema recurrente en su obra y lo aborda desde diferentes ángulos.

Su poema “Umbral” que fue publicado en la revista de arte y literatura de la Universidad de Houston “The Bayou Review” y podemos leer en el corazón del espacio expositivo, es también la muestra de obras de técnicas mixtas y montajes. Si bien Rasia expresa que “El título remite al umbral que estamos atravesando entre el género humano y el posthumano, entre la esperanza y el desencanto, entre las diferentes técnicas, materiales, soportes y lenguajes utilizados.”, umbral o puentes son los que se anima a cruzar como una aguda y amorosa observadora de nuestro desenvolvimiento en los espacios públicos y rescata con exquisita sensibilidad esos mínimos detalles que hacen a la forma en que nos relacionamos con el espacio y entre nosotros a través fotografías de gran calidad que luego interviene y modifica, combinando fotoarte, dibujo, pintura, collage y arte digital, desnudando la escena de la imagen. Rasia ha reflexionado y escrito sobre estos temas también en su otra profesión, la de psicóloga. (“Vínculos, informalidad y convivencia en la sociedad digital”, www.topia.com.ar). La curadora Jacqueline Lacasa dice: “Friedler rescata del flujo incesante de los acontecimientos aspectos sutiles para ahondar en ellos y desvelar nuevos sentidos. Su foco en lo sutil produce transformaciones sensibles en la mirada del observador. Los temas de sus obras van desde retratos y escenas contemporáneas hasta abstractos.” En una aproximación artística a las expresiones y prácticas juveniles diseminadas en el espacio público, Rasia da continuidad y a su vez amplía la temática de la exposición anterior titulada “Vidas en tránsito”.

Esta muestra valoriza el espacio público

intervenido por los adolescentes y los jóvenes a través de expresiones como murales, pintadas, pegatinas y graffitis. Como dice Lacasa en el texto curatorial “Como un emergente de los códigos urbanos podemos recordar los muros de Montevideo a principios de los años ochenta cuando aquellos amanecían con graffitis. Ya no eran solo expresiones contestatarias sino que conformaban una manifestación del decir artístico, de la poética urbana y sus velocidades.” y el graffiti es uno de los lenguajes explorados por Rasia en sus obras, esas expresiones que revalorizan el espacio público, la convivencia y el tejido social.

La artista ha realizado exposiciones, talleres, instalaciones espectáculos participativos, conferencias y encuentros vivenciales. En su vasto recorrido ha explorado los entrecruzamientos entre escritura, pintura, fotografía, teatro, danza, psicología y tecnología. Su arte trasciende hacia diferentes ámbitos dentro y fuera de su país. Las creaciones de Rasia han estado presentes en espacios no convencionales, como eventos de Robótica organizados por la Universidad de la República, Mola (Latin American Sustainable Fashion Event) y centros hospitalarios. Sus obras han participado en exhibiciones internacionales representando a Uruguay en dos oportunidades, y forman parte de colecciones privadas a nivel nacional e internacional.

Rasia Friedler. Artista multidisciplinaria y psicóloga uruguaya. Apasionada por el arte no solo ha estudiado y practicado diferentes técnicas sino que también lo considera “como herramienta para mejorar la salud y el bienestar humano”, lo que lo llevó a fundar la Fundación SaludArte (de la que es directora) una organización que promueve la salud a



“Fluir”
(Rasia Friedler-2022)

través del arte y el humor y la Compañía de Teatro Espontáneo. Realizó estudios de canto. Mientras vivió en Inglaterra cantó en Folk Clubs de varias ciudades y en programas radiales. Cursó la carrera de Psicología en la Universidad de San Pablo, Brasil. En Uruguay ha desarrollado una vasta carrera profesional en los más diversos ámbitos. Fue directora de la revista Tramas de la Asociación Uruguaya de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares (AUPCV) y directora de la revista de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP), entre muchas otras actividades. Fue cofundadora y co-coordinadora de la Cátedra libre de Arte y Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de la

República.

Fue corresponsal de la revista argentina Topía de Psicoanálisis, Sociedad y Cultura y miembro asesor del consejo editorial del International Journal of Psychotherapy, de la Asociación Europea de Psicoterapia.

Es coautora del libro “Muestra de poesía y cuento breve. Letras Uruguayas II” (Bianchi Editores, Proyecto Cultural Sur, 1998). Publicó el libro “Disparos” junto al humorista argentino Rudy, y participó en el libro “Uruguay: agenda 2020”, compilado por Gerardo Caetano y Rodrigo Arocena.

Rasia Friedler ha sido galardonada con el Premio Estrella del Sur desde Uruguay al Mundo. <<

ALEJANDRA WALTERS



TEATRO

Una humanidad suspendida

Horacio Camandulle y Carlos Diviesti se conocieron a raíz del estreno del filme Gigante (de Adrián Biniez, 2009, protagonizada por Camandulle y Leonor Svarcas) en el festival BAFICI de Buenos Aires. A Diviesti le gustó la película, le escribió a Camandulle aprovechando que venía a Montevideo y se juntaron por una nota. “Esa nota terminó en una charla de cuatro horas -cuenta el actor y aparte de con un cinéfilo me encontré con un tipo de teatro”. La amistad se nutrió de viajes de intercambio en los que Camandulle viajaba a Buenos Aires, quedándose en casa de Diviesti, y viceversa. Así el actor frecuentaba espectáculos porteños y Diviesti se acostumbó a ver teatro en nuestra ciudad. “Hace doce años aproximadamente que voy por lo menos tres veces al año a Montevideo, -añade el escritor- antes de la pandemia iba muchísimo más seguido. Y cada vez que voy paso por el Solís y veo lo que hace la Comedia, voy a El Galpón, a La Candela, al Circular. Así empecé a tener como una vivencia de qué es lo que mira, que es lo que ve, que es lo que aprehende el espectador uruguayo”.

Pronto se sumó al intercambio rioplatense el también actor uruguayo Pablo Isamsendi, lo que disparó en Diviesti la idea de una obra teatral. “Cuando tenía veinte años -continúa- leí la novela de John Steinbeck De ratones y hombres y siempre me quedé en la cabeza la idea de hacer algo. Cuando conozco a Horacio en el 2011 me dije ‘este es Lennie’ y cuando veo que están haciendo un dúo cómico con Pablo pensé ‘estos son Lennie y Milton’. Es así que la materialidad física de los actores contribuyó a que el escritor escribiera El polvo en el vendaval, que se estrenó en 2019 bajo la dirección de Marcel Sawchik. En el 2020 los dos actores cambiaron de rol para dirigir Domingo en el recreo, texto que Diviesti escribió a partir de una noticia que leyó en el diario La Nación de Argentina sobre una chica y un chico que al cumplir 18



años y no ser adoptados por ninguna familia debían abandonar el asilo donde habían crecido. El elenco lo conformaban Cecilia Martínez, Ezequiel Núñez, Sara de los Santos y Fabiana Charlo y se estrenó en el Teatro Victoria, que también había recibido El polvo en el vendaval. Finalmente este año se estrena El hombre en suspenso, que tiene como disparador principal la historia una noticia que leyó Isamsendi sobre Kevin Strickland, una persona que pasó 42 años presa por homicidio en los Estados Unidos sin que se demostrara su culpabilidad. Pablo le contó de la noticia a Diviesti, que estaba en Uruguay en ese momento, y le dijo que le parecía interesante para hacer una obra de teatro. El escritor se puso manos a la obra, leyó la nota, y mientras estaba de vacaciones en Parque del Plata “salió una primera versión que es muy parecida conceptualmente a lo que terminó en la obra”.

Si algo caracteriza a las obras de Diviesti es el que parte de personajes ignorados u olvidados, sean obreros anónimos o niños abandonados. Pero más allá de esto, según sus palabras: “lo que me gusta de esta clase de personajes no es solamente la cuestión

social o política que ponen en el tapete sino que se tienen que imponer a las dificultades que les plantea el contexto en el cual se desarrollan. Me parece que esa clase de personajes son los que sin necesidad de armar una trama alrededor crean un conflicto lo suficientemente fuerte como para que el espectador salga pensando en qué le resuena esa historia. Por otra parte mis obras en su mayoría se anclan al pasado. Yo creo que no hay mejor manera de hablar del presente que invocando el pasado, pero no como una cuestión nostálgica sino como un espejo. No podemos reflejarnos en otro espejo que no sea el del pasado. Las naciones, los pueblos o las ciudades, como es el caso de Buenos Aires por ejemplo, que viven a espaldas del pasado terminan pagando las consecuencias. Y esto es uno de los temas sobre los cuales me gusta hablar”.

El suspenso al que está sometido Michel Expósito tiene que ver con su humanidad. Sus marcas de identidad son el nombre que le dio su madre antes de abandonarlo, un apellido genérico y un documento que ni siquiera recoge estos datos. El único afecto que recuerda es el que le brindó “la Hermana María Cecilia”. Es así que el personaje se acer-

ca a la platea, mira de cerca al público y confiesa: “No estoy acostumbrado a hablar con gente normal”. Estas palabras, tomadas de la historia real que inspiró la obra, son claves para entender la deshumanización a la que ha sido sometido el personaje. Salido del hogar en que creció es acusado de un crimen que no comete y pasa treinta años preso. Así, su vida deja de tener vínculos con el devenir de la sociedad que lo encierra ¿Y cómo se construye una subjetividad de esa forma?

Al salir de la cárcel Michel recibe una pensión y ciertas facilidades merced a la “Organización No Gubernamental Cárceles más Humanas”. La ironía no puede ser mayor, la cárcel deshumaniza, cortando a las personas el contacto con la sociedad “integrada” y con la historia que transcurre fuera. De esta manera este “hombre en suspenso” carece de historia, apenas algunos puntos geográficos en su memoria lo ubican en una Montevideo que ya no existe. Recuerdos de películas juveniles, de lecturas inconexas y relatos de fútbol construyen una “memoria” fragmentada que no logra articularse con la sociedad que lo encerró durante décadas. El viaje casi metafórico en el que Diviesti coloca al personaje, yendo hacia “el fin del mundo” en un Transatlántico, busca, como se señala en el programa de mano que Michel logre “redimirse ante la mirada de los demás, una mirada que, extrañamente, jamás se fijó en él. Y que probablemente tampoco lo haga nunca”. ◀◀

El hombre en suspenso.

Texto: Carlos Diviesti.

Dirección: Horacio Camandulle.

Actúa: Pablo Isamsendi.

Diseño del espacio:

Claudia Schiaffino.

Vestuario: Nieves Pereyra.

Mundo sonoro: Nico Soto.

Iluminación: Juan Pablo Viera.

Fotografía: Hebe Vallá.

Funciones: domingos 19:30

(hasta el 18 de junio). Teatro Victoria



LEONARDO FLAMIA

LIBROS

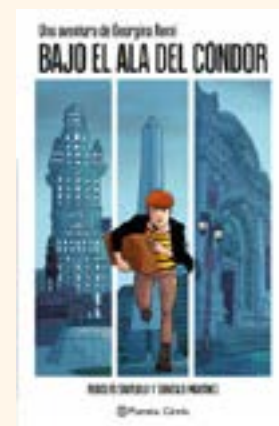
Recomendaciones literarias

El mercado del libro se mueve. Entre los trabajos editados recientemente se destacan una aventura hecha “a cuatro manos” entre Gonzalo Martínez y Rodolfo Santullo, el Premio Alfaguara de novela 2023 y el último libro del fallecido Carlos Liscano.



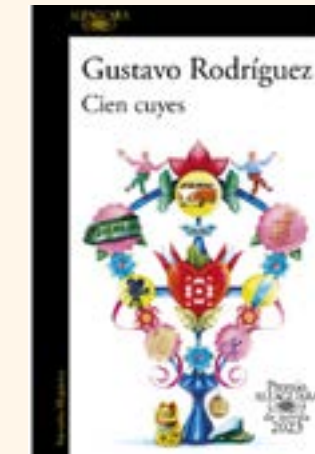
Esperando a los tártaros
de Carlos Liscano. (Edita Fin de Siglo)

“Los militares, si no fueran un peligro, serían una risa. La cosa está en que, si bien son un peligro, también son una risa. Les gusta desfilar alineados, en orden, correctos, duritos, bien planchados, bien lustrados. Derecha, izquierda, derecha, izquierda. Una vida preparándose para matar. Cuando llega el día, la mayor parte de los muertos siempre son civiles». En los años de la dictadura, en una celda del Penal de Libertad, Carlos Liscano lee por primera vez El desierto de los tártaros, una obra de Dino Buzzati fechada en 1940 en una Italia dominada por el fascismo. El impacto de la lectura lo acompañará siempre. Cuarenta años después, cuando Liscano ha cumplido con su sueño de convertirse en escritor y ha explorado su vida en libros como El furgón de los locos y Los orígenes, vuelve a la obra de Buzzati. Cada lectura le suma nuevos significados. Ahora, siguiendo otra vez los pasos de Giovanni Drogo, ese soldado que parte con destino a la nada, Liscano no solo comprenderá definitivamente una oscura etapa de su propia trayectoria sino que desmenuzará la rutina de la vida militar, el hastío implacable que «re seca los sentimientos» y embrutece al individuo, la obsesión por el orden, el desprecio a los civiles, el miedo a la libertad. Hasta la historia más reciente queda iluminada. «En el caso de los militares el peligro radica en que, ante la necesidad de encontrar un enemigo, los jefes se convencen de que está en la sociedad, y los civiles pasen a ser la amenaza al orden y la estabilidad». La conclusión es una sola. Es necesario estar prevenidos. En cualquier momento los tártaros pueden volver. Alfredo Alzugarat



Una aventura de Georgina Remi. Bajo el ala del cóndor
de Gonzalo Martínez y Rodolfo Santullo. (Edita Planeta)

¡Lápiz, papel y acción! Vive esta atrapante aventura, protagonizada por una valiente periodista que no descansará hasta encontrar unas importantes obras de arte robadas. No pudo quedarse de brazos cruzados... y es que luego de que la periodista Georgina Remi frustra el hurto de una famosa pintura perdida desde un cuarto secreto de la aduana de Montevideo, su instinto investigador la sumergió en un asunto turbio de implicancia histórica. ¿De dónde salieron las obras de arte que acaba de encontrar? Por diferentes países de Sudamérica, Georgina irá buscando respuestas... constantemente amenazada, pero implacable en su meta. El reconocido historietista Gonzalo Martínez se une al guionista Rodolfo Santullo para entregarnos esta aventura detectivesca inédita en forma de una completa novela gráfica: acompañen a Georgina a resolver el caso.



Cien Cuyes
de Gustavo Rodríguez. Premio Alfaguara de novela 2023.

«Una novela tragicómica que refleja uno de los grandes conflictos de nuestro tiempo». (Del acta del jurado)

«¿Era pecado matar a alguien si el único beneficiario era el fallecido?». Cuando Eufrosia Vela empieza a trabajar como cuidadora de ancianos en la ciudad de Lima, no sospecha que su oficio la llevará a una enrucijada existencial. La íntima relación que mantiene con doña Carmen, el doctor Harrison y Los Siete Magníficos -entrañables personajes que se apoderan de su pensamiento y su cariño- la obliga a replantearse su papel de madre y hermana, las vicisitudes de la longevidad, las formas de la compasión y el sorprendente valor que los cuyes, esos conejillos de Indias tan peculiares, adquieren en su presupuesto moral. Acompañada de una banda sonora donde resuenan el huayno, el jazz, la balada y el pop, la historia de Cien cuyes rescata a la vez la impronta del cine como un contrapunto de la existencia de sus personajes y una fuente de revelaciones sobre el sentido de la vida y de la muerte cuando esta se aproxima. «Cien cuyes es una novela tragicómica, situada en la Lima de hoy, que refleja uno de los grandes conflictos de nuestro tiempo: somos sociedades cada vez más longevas y cada vez más hostiles con la gente mayor. Paradoja que Gustavo Rodríguez aborda con destreza y humor. Un libro conmovedor cuyos protagonistas cuidan, son cuidados y defienden la dignidad hasta sus últimas consecuencias». Del acta del jurado del XXVI Premio Alfaguara de novela, presidido por Claudia Piñeiro e integrado por Javier Rodríguez Marcos, Carolina Orloff, Rafael Arias García, Juan Tallón y Pilar Reyes. ◀◀

MAURICIO RODRÍGUEZ



CINE

Una década de un universo fantástico en plena expansión

El inminente estreno del filme "The Flash", protagonizado por el longevo personaje de historieta de la editorial DC Comics, el próximo 16 de junio, supone un paso más en el crecimiento del Universo Cinematográfico DC, y pretexto el regreso de emblemáticos actores como Michael Keaton, quien, a sus setenta años, vuelve a enfundarse el traje de Batman para representar nuevamente el papel que lo llevó al cenit de su carrera hace más de tres décadas.

Con casi noventa años de existencia, fundada mucho antes de ostentar su actual nombre, la compañía DC Comics, originalmente llamada National Allied Publications, pasó de ser una simple editorial de historietas a convertirse en una de las empresas más influyentes de la cultura popular mundial, multiplicándose y expandiéndose en formatos tan variados como la literatura, la animación, el cine y los videojuegos, entre otras expresiones artísticas.

En ese contexto, generó personajes señeros que irían moldeando el concepto del superhéroe tal como lo conocemos, como el mítico Superman, imitado hasta el hartazgo, que estableció algunas de las pautas fundamentales del noveno arte. Precisamente, la primera película protagonizada por un ícono de la empresa fue dedicada al hombre de acero en 1950, luego de su debut en la pantalla grande en un modesto serial cinematográfico dos años antes. Esta cinta ofició además como episodio piloto de la clásica serie, en la cual el malogrado George Reeves interpretó al héroe durante siete años.

Casi una década después, vendría la reinterpretación en clave paródica de Batman, otro de los personajes de culto de la empresa, que ya había tenido su obligatorio, y olvidable, serial cinematográfico en 1949. La serie de 1966, irremediablemente inmersa en la estética pop y kitch de la época, le confirió al personaje una fama nunca antes alcanzada, aunque lo debilitó conceptualmente, banalizando. A mediados de los años setenta, le correspondió el turno de tener su propia serie al personaje femenino más icónico de DC Comics, Wonder Woman, protagonizada por la inolvidable Linda Carter. Más o menos por la misma época Shazam, héroe que había sido adquirido a la editorial Fawcett Comics, tuvo su propia y poco recordada serie.

Empero, en 1978 llegó una de las piezas fundamentales del género de superhéroes, auténtico modelo de película de aventuras, que aún hoy resulta

influyente para el género: "Superman, la película", dirigida por Richard Donner y protagonizada por Christopher Reeve, que supo encarnar la versión más apegada, hasta aquel momento, del héroe de las historietas.

Pero a pesar de las cinco películas de Superman, y su regreso en el año 2006, de los seriales cinematográficos, de las series de televisión, del filme dedicado a Supergirl en 1984, de fallidos experimentos con personajes menores e, incluso, de exitosas animaciones como "Superfriends" de 1980, que marcó a toda una generación, aun se estaba lejos de construir un paradigma audiovisual consistente e interconectado.

Cuando Tim Burton reinventó cinematográficamente a Batman en 1989, abrevando directamente de la desencantada visión que instauró Frank Miller en la novela gráfica "El regreso del caballero oscuro", nació la idea de reunir a los personajes de la compañía en un universo cinematográfico cohesionado. Empero, la idea no cuajó en aquel entonces, ni siquiera cuando Christopher Nolan concibió su propia versión de Batman en el año 2005, luego de los dos grandes filmes de Burton y las dos lamentables películas de Schumacher. Fue recién, en el año 2013, con "Man of steel", película que supuso una revisión del hombre de acero alejada de la lar-

ga sombra de la interpretación de Reeve, cuando se inició el Universo Cinematográfico DC, que siguió creciendo con "Batman/Superman: dawn of justice" (2016) "Justice league" (2017) y la versión de Zack Snyder de 2021.

Todos estos últimos filmes, al margen de "Joker" (2019) y "The Batman" (2022), gestaron este mundo interconectado de superhéroes que toma definitiva forma con "The Flash", película que reúne a actores de distintas épocas como Ben Affleck y Michael Keaton, ambos interpretando al paladín de Ciudad Gótica, en un retorno largamente esperado por los fanáticos más consecuentes.

La trama de este largometraje se inspira en el cómic "Flashpoint" protagonizado por el velocista escarlata, en el cual el héroe provoca por error una distorsión temporal y la mezcla de realidades alternativas, retomando el concepto de los mundos paralelos instaurado en el cómic "El Flash de dos mundos", de 1961.

Esta nueva película, que reúne a varios de los más exitosos personajes de la empresa, promete satisfacer a un público amplio en materia de edad, y se espera que sea la oportunidad de DC Comics de ponerse al nivel de Marvel, que ostenta un universo cinematográfico mucho más desarrollado y longevo. ◀◀

CARLOS ACEVEDO



EN NUESTRO ESPACIO MILITANDO LA PEDOFILIA:



Elsa Levrero @ElsaLevrero

No sabes lo que decís Nicolás. Penadés es el senador más respetado en el Palacio y es aún mejor persona. Su trabajo es intachable, te lo puede decir cualquier legislador de cualquier partido. Nada está del todo estupendo, pero tampoco todo se está cayendo a pedazos.



EL MUNDO EN TWITTER

Responsable de selección: Jorge Lauro



elVlyo de la gente @otrovlyo

ya propusieron un memorial para los sobrevivientes del atentado al nuevo centro?



El Cascote News @ElCascoteNews

Pescados de Paso Severino se acostumbraron a estar sin agua y ahora deambulan por el pueblo pidiendo una moneda.



No seas malo @noseasmalotv

Con el agua que hace la defensa de Peñarol llenamos todas las represas.



Johnny Bear @Yonyber

Cuando lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer, aparece Bordaberry.



Cebolla Deckard @JuradoRapaz

Bordaberry volvió a la política. Este país es un constante volver al futuro, y el que maneja siempre es Julio María.



Tuytiritero @Tuytiritero

Pensaron que la Ache era muda y les salió el pasaporte por la culata.



DECOS HIPPOCRATES @DECOSHIPPOCRATI

No esta tan mal que Bergara se disfrace de Carpincho para ser presidente, Sartori se disfrazó de Uruguayo.



Franco D. Teriero @FTeriero

Prescindente Lacalle Pou: "las denuncias contra Penadés son muchas y graves". Si Bergara fue la máscara, este es el rostro.



Dexter @poum101

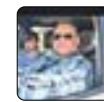
Sabías que Penadés se entrenó años con menores para estar en forma cuando llegase el "Pacto de Caballeros".

SACALA DEL CÓDIGO PENAL



M24 RADIO @M24radio

Blancos no suspenden a Penadés: Iturralde dijo que solo se conocen "trascendidos" y que quieren "saber el sustento" de denuncias



El Ale de Millán y Garzón @ivan_carbonel

Buen día, me pregunto. Qué deberías hacer para que suspendan del PN?

Ya vimos que por narco no, por estafador tampoco, por abusar de menores menos. Hay que reconocerles que no es fácil juntar tantos delincuentes y de tan variedad de delito.



El Edo @TheEdosama

Beatriz Argimón dijo que lo del pacto de caballeros tenía olor a naftalina. Hacer la sesión en secreto debe tener olor a Poet lavanda o algo así.



Gaucho Ingobernable @GauchoPower4

Un pacto de Caballeros sería lo que pasa en las Vegas queda en las Vegas, versión pederastas?



SollnésZunin #4FA @Solineszunin

Pacto de caballeros porque decir "silenciar y tapar, como siempre, todas las que nos mandamos" se pasaba un toque.



Otromargus @Otromargus

El "Pacto de Caballeros"... es el mismo que se activó para Moreira?



Kevin @KevinDanubio

Hablan de pacto de caballeros y él hacía pactos con niños.



ANTONIO MATTEOS @MatteosAntonio

Por qué lo de ASTESIANO y MARSET... también me suena a este tipo de "Pacto de caballeros"...



RicharD Rodríguez Larreta @YoParaMi2

-Si mea gruesito pa mi alcanza. -Mejor decí que no le pedías la cédula, Gustavo.



LindolfoPatti Cu@estasPatti

¿Falta mucho para que Penadés presente la denuncia por difamación?



DECOS HIPPOCRATES @DECOSHIPPOCRATI

Soné que iba caminando por el Parque Batlle y pasaba el auto de Penadés. Fue espantoso.



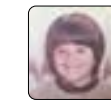
Peteco Petaca @petecopetaca

Penadés renunció al partido nacional y quedaron como una sinfónica incompleta, sin violín.



Onanista @MartnDL2

El PN ahora es una cuerda de tambores incompleta. Porque se fue el que toca el chico.



Diego Silva @diegosilva_lolo

Penadés renunció al Partido Nacional y se hizo socio de El Club de las Tortugas Ninja.



elVlyo de la gente @otrovlyo

lo agradecidos que deben estar en la comisión de ética del PN de no tener que salir a defender al pedófilo.



Roberto Mosteiro @robertomosteiro

¿Cuánto falta para que algún blanco diga que Penadés dejó la vara muy alta?



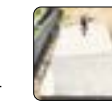
Fritz @Fritz212121

Andar con la vara alta por el Parque Batlle le salió carísimo a Penadés.



Perrucho @perrucho_uy

Penadés reconoció que no les pedía la cédula a las personas a las que le pagaba por sexo para comprobar si eran mayores de edad. La túnica con el cartel de "Escolar" podría haberle dado una pista.



Franco D. Teriero @FTeriero

Algunos medios insisten con que el desafuero de Penadés es una gran pérdida para el Parlamento por su perfil negociador. ¿Se dan cuenta que en vez de un meteorito de los gordos, lo que este país necesita es un tsunami de agua jane que lo desinfecte?



Nicolás de León @salocinuy

En minutos viene "La renuncia lo enaltece".



Peteco Petaca @petecopetaca

Laura Raffo ya pidió el cargo de Gustavo Penadés.



#Nacho23 @nacho_23arroba

Por suerte Luishito le encargó la seguridad de sus hijos al Fibra y no a su "amigo que conoce hace 30 años".



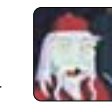
RicharD Rodríguez Larreta @YoParaMi2

"Si hay pelito no hay delito". Ahora entiendo el esfuerzo del presidente.



Tuytiritero @Tuytiritero

Reafirmo que si Sendic hubiese sido herrero, hoy estaría a las risas eligiendo ministerio y preparando la pre candidatura para 2024.



Congul Gratis @CongulAI9009

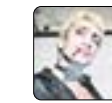
Los homicidios están bajando tanto en la cabeza de Heber, que en cualquier momento van a dejar de haber asesinatos y empezarán a haber resurrecciones.

SACALA DEL ÁNGULO



El Observador @ObservadorUY

Penadés renunció al Partido Nacional.



Erguiz Haaland @ErguizPresley

Se pasó para el PERI que es más chico.



Adiós a las armas



¿Por qué justo aquel día, harto de los desaires y traiciones de los poderosos, de las intrigas de los politicastos, de la codicia de los ávidos, de andar batallando de aquí para allá, de la guerra interminable y sus horrores, tomó la que con seguridad haya sido la decisión más difícil de su vida?

Es lícito especular con que, además de aquellos sentimientos hastiosos, tantos duros inviernos viviendo a monte, tantos soles ardientes, tantas cabalgatas agotadoras, tantas lluvias como las que lo calaron, tantas puñaladas heladas que le dio el pampero en los riñones deben haber mellado su ánimo.

Mas, fuera por la razón que fuese, lo cierto es que, sin quitarse el uniforme desteñado por el uso, se colocó el poncho sobre el hombro, enfundó el sable para siempre, agarró el sombrero y encaró hacia el palenque donde, paciente, lo aguardaba su flete. Y así, sin estridencias ni alharacas, emprendió camino hacia donde encontraría un clima amable y una tierra dulce donde cultivar su huerta. ◀◀

(Ubicación: Mercedes 1051)



LUIS MORALES

unicef 

JUNTOS POR LA INFANCIA

SÁBADO 10 DE JUNIO 18:00 H

#PONETELACAMISETA

DONÁ EN unicef.uy

Sumate y participá del sorteo por un **RENAULT KWID 0KM**





vivo para vos Canal 10 el canal uruguayo tele

Y en todos los canales de TV de Uruguay